

viño nuevo

MAYO/JUNIO 1980

¿Quién
es
dueño
de
sus
hijos?



editorial

Es un hecho que lo que sucede en las naciones grandes y fuertes, para bien o para mal, tiene sus repercusiones en los países que están en vías de desarrollo. En muchos casos, las primeras son el modelo que siguen las segundas en las distintas facetas de la vida política, social y económica.

Por eso vemos con alarmado interés el aumento en la participación de los gobiernos de naciones americanas y europeas en la vida de la familia y de la iglesia. Con el atractivo que ofrece el algo por nada (y todos sabemos que eso es un disparate) muchos gobiernos están creando una de-

pendencia casi total de sus ciudadanos en áreas como la salud, la educación, el sostenimiento económico de la familia, etc.

A primera instancia el asunto no parece tener la gravedad con que lo vemos nosotros. La tendencia general es que hay que "aprovechar la oportunidad mientras se pueda." Esta actitud insensible de parte de la gente que cierra los ojos al peligro inminente, y la voracidad de los gobiernos por lograr mayor poder y control en las vidas privadas, es lo que preocupa.

¿Y qué de la iglesia? Tampoco parece percatarse de lo que pende sobre ella. No parece darse cuenta que el estado primero ofrece y después de-

manda. Este casamiento entre los gobiernos y la iglesia apóstata lo vemos profetizado en las Escrituras y su culminación descrita en Apocalipsis 17. Por supuesto que muchos en la iglesia rechazarían cualquier proposición directa de parte del estado, igual que lo haría una señorita decente ante un hombre inmoral. Sin embargo, si ambas aceptan indiscriminadamente las atenciones y el cuidado de sus pretendientes, pronto caerán en la trampa de una relación ilícita.

Cuando estos "pretendientes" hayan logrado su intención, "la dejarán desolada y desnuda; y devorarán sus carnes, y la quemarán con fuego." (Ap. 17:16).

cartas

Desde Santa Rita, Cuba
Estimado hermano:

Hace unos días recibí, icon cuanto alegría!, tres revistas correspondientes a los meses de marzo a agosto. Es imposible que ustedes se puedan imaginar por cuantas manos han pasado esas tres revistas. La cola es grande para los que la solicitan. Estoy compartiendo algunos temas con mis compañeros pastores y misioneros de nuestra obra. Los mismos seminaristas, los hermanos de las iglesias jóvenes y adultos están interesados de una manera asombrosa. Que esto les estimule para no desmayar en tan gloriosa labor.

En lo particular, estoy muy agradecido junto a mis tres hijos y mi esposa de ese gesto de ustedes de mandarnos ese tesoro "Vino Nuevo". Es-

peramos en el Señor poderlo seguir recibiendo.

Estamos orando por esa revista para que se extienda a lo largo y ancho de la tierra para edificación de vidas resacas por la indiferencia.

Hágale extensivo mis saludos a los hermanos Noé Martínez, Guyon Masey y Andrés Villavicencio. Dígales que aquí en Cuba, muchas iglesias están orando por ustedes.

Hasta pronto y que Dios los bendiga.
Andrés Olivares Regalado.

De San José, Costa Rica
Muy queridos hermanos en Cristo:

Por medio de estas líneas reciban mis más sinceros saludos en el nombre de nuestro Señor Jesús.

Fielmente recibí los volúmenes de Vino Nuevo el año pasado, lo cual mucho ha edificado mi vida y ministerio espiritual; sé que éste es el mismo testimonio de todos los suscriptores, gracias a Dios por esto, de veras es así. He alabado al Señor, le he agradecido por este ministerio encomendado a ustedes, creo que por el ministerio de esta revista el Espíritu Santo está restaurando, reavivando los principios que conducen a la madurez y a la reproducción del pueblo de Dios. Deseo delante del Señor les siga bendiciendo y prosperando en su visión y trabajo, para gloria de El.

Espero seguir recibiendo los próximos números de Vino Nuevo para este año.

Muchas gracias, aquí les envío mi ayuda monetaria.

Saludos.

Luis Leandro Palacios

contenido

4 ¿Quién es dueño de sus hijos?
Erick Schenkel

7 La Naturaleza de la obediencia
Bob Mumford

13 Crisis en el movimiento carismático
Ern Baxter

15 Padregrama
Vernon y Charles Simpson

21 Entrevista:
Fundación Bíblica Lockman

22 Hacia un crecimiento doble
Mario E. Fumero

27 ¿Qué hay de malo en los derechos del niño?
Alan Wallace

DIRECTOR: *Hugo M. Zelaya*
EDITOR: *Noé Martínez Q.*
CIRCULACION: *Guyon Massey*
SUSCRIPCIONES:
Andrés Villavicencio.

VINO NUEVO es publicada bimestralmente
por el Centro Para Desarrollo Cristiano,
Apartado 5551, San José, Costa Rica.

© COPYRIGHT 1980

Derechos Reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial
sin el permiso de los editores.

Los puntos de vista expresados en **VINO NUEVO**
representan la opinión de sus escritores y no necesariamente
de los editores o directores.

El material que se envíe para su publicación debe ser escrito
a máquina, a doble espacio y por una sola cara de la hoja.

Si desea devolución del manuscrito, incluya un sobre con su dirección y el
importe postal correspondiente.

A menos que se indique de otra manera, las citas del Nuevo Testamento son de la versión
"La Biblia de las Américas", The Lockman Foundation 1963, 1972, 1973, Editorial Moody.
De igual manera las citas del Antiguo Testamento corresponden a la revisión de 1960.

vino nuevo

VOL.3 No.7

MAYO/JUNIO 1980

¿Quién es dueño de sus hijos?

Por Erick Schenkel

Jamás olvidaré la emoción que experimenté cuando nuestro hijo mayor fue puesto en mis brazos por primera vez. Yo había ayudado a mi esposa en su entrenamiento para dar a luz en parto natural y se me había permitido permanecer junto a ella en la sala de alumbramientos donde fui testigo del milagro del nacimiento. El bebé no tenía ni cinco minutos de nacido cuando la enfermera me lo entregó. Con un gran sentido de gratitud lo levanté delante del Señor haciendo esta sincera oración de lo que yo creí era un gesto muy noble de sacrificio: "Señor", dije, "doy mi hijo a ti y a tus propósitos." Tan pronto hube dicho estas palabras mi entendimiento se abrió y él me habló de la siguiente manera: "Tú no me lo puedes dar. Yo te lo doy a ti. El ya es mío y te lo confío a ti y a tu esposa con un propósito específico. Quiero que

Erick Schenkel reside en Campbell, California con su esposa Betsy y sus hijos David y Daniel. Erick es graduado de Harvard College y fue pastor de una comunidad en Belmont, Massachusetts.

MAYO/JUNIO 1980



le enseñes, le entrenes y le encamines hacia la madurez para que sea un hombre de Dios. Recuerda que él no es tuyo; es mío.”

Por días, seguí oyendo estas palabras como un eco en mi espíritu: “No es tuyo; es mío. Tú eres mi administrador con un propósito específico”. Esto se ha convertido a través de los años en el fundamento de nuestra manera de operar como familia. Como resultado, mi esposa y yo hemos experimentado un amor para nuestros hijos que va más allá de nuestra propia emoción. La evidencia diaria es muy palpable en una y otra situación práctica. En ocasiones, mi paciencia, mi consistencia en la disciplina y mi fidelidad en la oración se han visto en peligro. Es entonces que el temor de maltratar a uno de los pequeñitos de Dios me hace descansar en su amor y gracia para la situación. Puesto que no son míos, no puedo hacer con ellos lo que yo quiera; debo hacer lo que él quiere.

Esta realización ha permitido que mi esposa y yo disfrutemos libremente de nuestros hijos sin desarrollar relaciones ilícitas. Dios no dio a los hijos para satisfacer nuestras necesidades emocionales. En el centro de ese profundo amor que tenemos para ellos, hay un lugar de constante entrega de ellos al plan y al trato de Dios en sus vidas. Estamos aprendiendo a tenerlos con una mano abierta y a no sofocarlos con un tipo ilegal de afecto paterno o materno. Entendemos que nuestro encargo sobre ellos es por un período de tiempo limitado y que durante ese lapso nuestra meta es criarlos hasta que lleguen a ocupar su lugar de adultos juntamente con nosotros delante de Dios. Los problemas que los padres tienen con sus hijos adolescentes se deben en la mayoría de los casos a que los primeros no han entendido con claridad que su meta es la de llevar a sus hijos a la madurez en el Señor. Sus reacciones han sido de temor ante el prospecto de “perder a su pequeño”. La raíz del problema ha sido su falta de comprensión de que él o ella no es *suyo* en primer lugar.

RESPONSABILIDAD PARA ENTRENAR

Otra consecuencia de saber que mis hijos son de Dios y no míos, es un profundo sentido de responsabilidad como quien dará cuenta de ellos ante Dios. He buscado en las Escrituras el propósito por el cual Dios me ha dado hijos y he encontrado claramente los fundamentos de mi tarea. Efesios 6:4 ordena a los padres a criar a los hijos “en la disciplina e instrucción del Señor.” Esta disciplina consiste en entrenar a un niño para que obedezca los principios de Dios haciéndole ver la realidad de las consecuencias de un mal comportamiento. Proverbios 22:15 dice: “La necedad es-

tá ligada en el corazón del muchacho; más la vara de la corrección la alejará de él.” Hay muchos otros proverbios, que como este, prescriben una disciplina amorosa y consistente con la vara como el instrumento de Dios para llevar a nuestros hijos a la madurez que él quiera para ellos.

La instrucción de la que habla Efesios 6 incluye el ejemplo y la enseñanza verbal; tiene que emanar del estilo de vida de los padres. Los padres tendrán éxito para enseñar a sus hijos sólo en lo que ellos estén haciendo. Deuteronomio 6:6,7 dice: “Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes.” Mientras esperábamos en una larga línea en una tienda deportiva mi hijo mayor aprendió este precepto: “Paciencia significa que tenemos que esperar.” Tenía dos años y medio entonces y nunca se le ha olvidado. En esos días aprendió otro precepto mientras caminábamos de la biblioteca a nuestra casa en un día muy frío: “Perseverar significa que tienes que seguir caminando aunque estés cansado.” 1 Corintios 7:14 dice que los hijos de aquellos con quienes Dios ha hecho pacto son santos. Si bien no hay promesa de que todos los hijos nacidos de padres cristianos lleguen a ser hombres y mujeres de Dios, la Escritura sí dice en 2 Timoteo 3:15 que es posible enseñarles “desde la niñez las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden dar la sabiduría que lleva a la salvación mediante la fe que es en Cristo Jesús.” Proverbios 22:16 dice: “instruye al niño en su camino, y aún cuando fuere viejo no se apartará de él.”

Estos versículos se pueden resumir de la siguiente manera: *Un niño que se ha familiarizado adecuadamente con la realidad desde su nacimiento, rechazará lo falso cuando se le presente en sus años maduros.* Si enseñamos a nuestros hijos con el ejemplo, con la palabra y con la disciplina bíblica las verdades de la realidad de Dios y sus caminos en el universo, más adelante, cuando sean confrontados con otros sistemas de pensamiento, los reconocerán por lo que son: extraños, vacíos e inoperables.

DOS INFLUENCIAS

A ninguna otra persona dio Dios la responsabilidad de entrenar a nuestros hijos. Tampoco se ha dado otra filosofía o estilo de vida como patrón para criarlos. Como consecuencia, me he visto obligado a examinar detenidamente la manera en que los niños son criados en nuestra cultura.

Las dos influencias más prominentes en el entrenamiento de los niños son la televisión y las

escuelas públicas. Cuando un niño alcance la edad de 17 años habrá visto un promedio de 20 horas de televisión por semana. Este mismo niño probablemente habrá asistido a la escuela pública 6 horas al día, 185 días al año, durante 12 de los años más impresionables de su vida. ¿En qué manos está el entrenamiento de sus hijos?

Mi reto como padre es involucrarme activamente en la vida de mis hijos. Cada niño tiene debilidades particulares que necesitan fortalecimiento y dones característicos que deben ser estimulados para que él o ella entre en el propósito de Dios para su vida. Si yo delego alguna porción de mi responsabilidad a la televisión o al maestro de escuela, yo quiero saber de qué manera esa experiencia de aprendizaje contribuirá a la preparación de mi hijo.

Los padres tendrán éxito para enseñar a sus hijos sólo en lo que ellos estén haciendo. La televisión se ha convertido en el dios doméstico. . .

La religión que prevalece en nuestra cultura es el humanismo secular. La televisión es un reflejo a todo color de una cultura formada a la imagen del humanismo secular. La televisión se ha convertido en el “dios doméstico” de esta religión, dando sus pronunciamientos aproximadamente seis horas al día. El aspecto más destructivo de la televisión que alimenta a los niños no es que lo peor que presenta blasfeme abiertamente contra Dios, sino que sus mejores programas presentan por lo general un punto de vista del mundo en el que Dios sencillamente no existe. El humanismo secular dice que el hombre es la respuesta a todas las interrogantes de la vida; que él es el centro del universo.

Esta filosofía ha invadido también el sistema de educación pública. La parte más peligrosa de esta experiencia no es que se prohíba orar en el aula, sino que todas las asignaturas —la historia, la filosofía, la sociología, la psicología, las ciencias naturales— se enseñan como si el Señor del universo no existiera. Los principios de la vida se enseñan sin el Señor de la vida. Los niños cristianos crecen a menudo con esta falsa dicotomía en sus mentes: “Dios es para los domingos. El humanismo es para el resto de la vida.” El Señor quiere que los padres se den cuenta de estos peligros y usen todos sus recursos para contrarrestarlos.

Hay muchas iglesias que ya están fundando escuelas cristianas con maestros y material de enseñanza dignos de la confianza de los padres. La Biblia enseña claramente que es el derecho, más bien la *responsabilidad* de los padres, el decidir quiénes enseñarán a sus hijos y bajo qué conjun-

to de principios. Este derecho de llevar a cabo libremente la responsabilidad que Dios ha dado a los padres es protegido por la ley del país. Es posible que la influencia del humanismo en nuestra sociedad reten este derecho, pero nuestra responsabilidad no cambiará jamás. Para siempre permanece en los cielos. Todo padre comparecerá ante el tribunal de Dios para responder a esta pregunta esencial: “¿Entrenaste a los hijos que te di para que fueran ciudadanos de mi Reino?”

Nunca ceso de maravillarme del privilegio de ser un colaborador con Dios en la formación de una vida humana. ¡Qué responsabilidad tan imponente! Ninguna otra requiere más devoción, integridad, creatividad o valor. Ninguna produce más alegría, satisfacción o incentivo a la justicia personal. Ninguna nos hace depender tan desesperadamente o tan profundamente de la gracia de Dios para nuestras propias vidas que ser el administrador de uno de sus pequeñitos. ▼

El uso de la autoridad de los padres corta, en muchas maneras, contra la corriente de la cultura moderna. Más y más, los expertos en la crianza de los hijos y los grupos pro-derechos de los niños, abogan para que los padres desistan de sus esfuerzos de entrenar e instruir a sus hijos. Se advierte a los padres que dejen a sus hijos en completa libertad para que ellos formen sus propias creencias y valores morales.

Ningún padre permitiría que un pequeño corriera por las calles sin cuidarse de los autos. Ningún padre dejaría que su hijo creciera pensando que dos y dos son cinco. Los padres enseñan a sus hijos la diferencia entre arriba y abajo; les enseñan a no jugar con cuchillos filosos y nadie sugiere por eso que los padres estén imponiendo sus propios conceptos o inductrinando a sus hijos en sus creencias personales.

Pues, el pecado es tan real como que dos y dos suman cuatro. La desobediencia a la ley de Dios acarrea consecuencias tan serias como jugar en el tráfico. Los niños necesitan conocer los caminos de Dios tanto y más que la aritmética y la lectura. Francamente, el conocimiento de la ley de Dios es de mayor importancia para la paz y felicidad futura de los hijos que cualquiera otra cosa que pudieran aprender.

Ralph Martin

Maridos, Esposas, Padres, Hijos

Naturaleza de la obediencia



Bob Mumford

¡Las invenciones del siglo XX! Qué caja de Pandora abre ese pensamiento. La imaginación no puede volar demasiado alto. . . no hay degradación demasiado baja. . . ni campo demasiado ancho. . . ni nada demasiado microscópico. Las descripciones, como instantáneo, automático, rápido (super-rápido), son rótulos que aceptamos e investigamos cada día. Las cosas "instantáneas" varían desde el puré de papas hasta la repetición instantánea por video de un juego televisado que hemos visto, pero que quizá perdimos un detalle al pestañear. Nos encontramos con lo "automáti-

co" en todas las áreas de nuestra vida diaria. En los Estados Unidos, las máquinas vendedoras automáticas venden tanto o más líneas de productos que muchos negocios grandes de renombre. Y lo "rápido" abarca desde lo complejo hasta lo simple, —desde el divorcio hasta un patrón de moda; ¡elijá lo que desee! Sin duda alguna, la oficina de patentes es un negocio floreciente.

Con todo este despliegue de originalidad y creatividad, ¿cómo es que Dios —el autor de ambas— sale con un mecanismo extraño que todavía opera con la misma antigua fórmula de siempre? La *obediencia*, el extraño mecanismo que escudriñamos, no viene en un paquete bellamente hecho, con ninguno de los rótulos mencionados antes adherido a él. Dios designó ese producto particular y a El pertenecen los derechos de propietario.

De modo que Dios no planeó que la obediencia fuera un asunto instantáneo. Algunas personas operan bajo el concepto erróneo de que un día una bola de fuego o un terremoto aparecerán repentinamente. Como resultado de esto, ellos serán revestidos de lo alto con una protección que alejará las flechas de la tentación, o se les instalará un termostato interno colocado a una temperatura fija. . . entonces. . . no habrá más preocupaciones.

Tampoco Dios designó que la obediencia fuera automática. Ni cuatro sueños. . . tres visiones. . . dos ángeles, van a lograr que se haga la labor. Es decir, a menos que uno de los ángeles aparezca con una regla en su mano. Esto podría lograr el propósito por un tiempo.

Y en cuanto a las cosas rápidas, tampoco se aplica esto a la obediencia. La obediencia no puede reducirse a una receta simple: agregue un poquito de esto, otro poquito de aquello, tanto de ayuno, cierta cantidad de oración —mezcle todo bien, colóquelo en el horno de la adversidad durante tanto tiempo. . . y el resultado final será **OBEDIENCIA** —con resultados garantizados cada vez.

PRINCIPIOS

El propósito nuestro en este estudio es establecer principios y no métodos. Primeramente, ¿cómo sabemos si somos o no obedientes?

Tomemos a Juanito, por ejemplo. A la edad de tres, es el consentido de mamá. Los dos van de compras y se encuentran con una amiga de su madre. La amiga hace toda clase de comentarios so-

bre el crecimiento de Juanito desde la última vez que lo vio. Las bondadosas palabras de la amiga despiertan el deseo de la madre de exhibir la dulce disposición de su hijo: "Sonríe a esta buena señora, Juanito," le pide la madre. Un gruñido de Juanito. "Querido, sonríe a la señora." Esta segunda petición viene a través de los dientes apretados de la madre. ¡Más gruñidos! Juanito estaba muy bien portado hasta que recibió una orden.

Cuando una de mis hijas tenía la misma edad de Juanito, tuvimos una escena similar. Ella había puesto un juguete en la repisa para los adornos de su madre. Yo traté de explicarle que quería que quitara su juguete de allí, porque ese no era su lugar. Después de varios intentos sin resultados positivos creí que ella no me entendía. Entonces tomé su manita la puse en el juguete y volví a pedirle que lo quitara de allí, pero ella no respondió. Comencé a darme cuenta que ella sabía bien lo que yo quería, pero que era contrario a su propio deseo. De modo que inicié otra línea de ataque que la hizo chillar con un definitivo "¡No!" ¿Rebelión a la edad de tres? Debo añadir que después de cuarenta y cinco minutos la niña quitó su juguete del estante.

Los mandamientos son instrucciones específicas. Son dados por alguien que tiene autoridad y espera que sean obedecidos. A muchos les asusta la palabra *mandamiento* y dicen que ya no estamos bajo la ley; que ello resulta en ataduras y que todo es legalismo. Tenemos que entender que Dios siempre ha esperado que guardemos sus mandamientos. No es asunto de decidir si vamos a guardarlos o no, sino *cómo* lo vamos a hacer. La actitud con que los aceptemos y obedezcamos es muy importante.

El Nuevo Testamento menciona la palabra *mandamiento* setenta y una veces y alguien ha calculado que hay más de mil mandamientos en esos veintisiete libros de la Biblia. ¿Qué nos dice eso?

Si queremos conocer la voluntad de Dios, tenemos que buscar sus mandamientos. Podemos medir nuestra obediencia de acuerdo a la manera en que respondamos a sus mandamientos. Por ejemplo:

"Si me amáis guardaréis mis mandamientos"
Juan 14:15.

"Cualquiera pues, que anula aun uno de los más pequeños de estos mandamientos. . ." Mateo 5:19.

"... para que recordéis. . . el mandamiento. . ." II Pedro 3:2.

"La circuncisión no es nada; . . . lo que importa es guardar los mandamientos de Dios." I Corintios 7:19.

"El que dice: "Yo he llegado a conocerle, y no guarda sus mandamientos. . ." I Juan 2:4.

"Aquí está la perseverancia de los santos que guardan los mandamientos. . . Apoc. 14:12.

Parece como si el Señor está poniendo la responsabilidad sobre nosotros y la verdad es que sí!

PROCEDIMIENTOS

Tomando como base el pasaje del Antiguo Testamento que se encuentra en Isaías 50:4-7, investiguemos algunos aspectos de la obediencia:

(4) Jehová el Señor me dio lengua de sabios, para saber hablar palabras al cansado; despertará mañana tras mañana, despertará mi oído para que oiga como los sabios.

(5) Jehová el Señor me abrió el oído, y yo no fui rebelde ni me volví atrás.

(6) Di mi cuerpo a los heridores, y mis mejillas a los que me mesaban la barba; no escondí mi rostro de injurias y de esputos.

(7) Porque Jehová el Señor me ayudará, por tanto no me avergonzaré, por eso puse mi rostro como un pedernal, y sé que no seré avergonzado.

Incluida en estos versículos hay una palabra profética conmovedora acerca de la obediencia del Señor Jesucristo. ¿Cómo aprendió El esta lección tan valiosa? Hebreos 5:8 nos da la respuesta: "Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia." ¿El sufrimiento? No es un tipo de programa de adiestramiento muy atrayente, ¿no es verdad?

¿No sería maravilloso si la obediencia pudiera obtenerse de regalo? Si yo, o cualquier otra persona, pudiera impartir esta preciosa habilidad, se formaría una cola desde aquí hasta la eternidad, de personas que querrían recibir este ministerio, particular. ¿Por qué no reconocer y aceptar el hecho de que Dios, el Hacedor del cielo y de la tierra, hizo de la *obediencia un logro que debe ser aprendido?*

Volviendo a nuestro pasaje en Isaías, fíjese en las primeras tres palabras: "Jehová el Señor." He aquí el Maestro. Este solo hecho debería llevarnos a la sala de clase, aún si esa anotación objetiva: "sufrimiento", está escrita en la entrada.

Luego, fíjese en la siguiente frase: "Me dio." Sí, habrá recompensa para todos aquellos que se matriculen. Usando una buena técnica para hacer propaganda, encontramos los resultados bien exhibidos. Muchos avisos hablan de los resultados que pueden esperar aquellos que aceptan una cierta oportunidad de aprender. Sin embargo, "Sentarse al piano y mantener a la audiencia sin respirar", no se promete que sucederá la primera vez

que usted se sienta al piano. Dios sí promete resultados. “Me dio lengua de sabios, *para saber*. . .” ¡Para saber! Esta es una meta común en cada esfera de la educación.

He aquí otro procedimiento que ha dado resultados: “cada mañana.” Toda pericia se alcanza de esta forma —por medio de la REPETICION. El conquistar el manejo apropiado de un piano. . . una máquina de escribir. . . un automóvil, requiere constante “práctica”. Dios ha ordenado que nosotros aprendamos la obediencia de la misma manera —día a día. Ayer y mañana no están en la agenda de Dios. Es algo que se debe hacer HOY.

HOY usted tiene la oportunidad de obedecer al Señor. Lo que usted planea hacer mañana no cuenta.

¿Le suenan familiares las palabras de Jesús: “Toma tu cruz cada día”?

Si estamos buscando honestamente una respuesta a la pregunta de la obediencia/desobediencia, se nos ha dado algo que nos protege. Cada noche, cuando coloco la cabeza en la almohada preparándome para dormir, puedo formularme la siguiente pregunta: “¿He obedecido HOY?” En forma providencial Dios ha colocado las noches entre los días, no solamente para restaurar el vigor físico, sino también para restaurar el espíritu. Si es necesario podemos admitir el fracaso. Podemos pedir perdón y aceptarlo, tomando nuestro descanso de la noche, asegurándonos que el nuevo día traerá nuevas oportunidades para obedecer; o si sentimos que hemos sido obedientes, podemos ofrecer alabanzas y acción de gracias por un día en el cual hemos experimentado el placer de agrandar a nuestro Padre.

Tan extraño como pueda parecernos, podemos ir de semana a semana, de mes a mes, aún de año a año, sin sacar provecho de este inventario nocturno. Pero a medida que prolongamos el deseo de examinar nuestra obediencia, la obediencia misma se desvanece en normas auto-determinadas para nuestras acciones.

Revisando nuestra “Hoja de instrucciones”, notamos lo siguiente: “Despertará mi oído. . . Me abrió el oído.” La traducción literal del hebreo dice así: “El Señor Dios ha cavado en mi oído.” La habilidad para oír en tal forma que respondamos de la manera que el que nos habla desea, no es “natural”. Se debe aprender. Por lo general, oímos los que queremos oír. Pero con Dios “cavando” en mi oído, yo me adiestro para reconocer su voz y anticipo sus deseos. Cuando yo *no quiero* oír, tengo la habilidad de “apagar” mi oído. Esto es muy similar a lo que hacemos cuando apagamos un aparato de radio o el televisor. Nosotros podemos anular los poderes receptivos que tenemos para escuchar la Palabra de Dios,

Su voz, Sus mandamientos, a Sus siervos. Jesús habló de “. . . teniendo oídos no oís.” (Marcos 8:18).

Miremos juntos algunos versículos que destacan el hecho de que la palabra obedecer significa “escuchar atentamente” —o escuchar en tal forma que habrá una respuesta. . . ¡escuche y sométase!

“Y los hombres se maravillaron, diciendo: ¿Qué hombre es éste, que aun los vientos y el mar le obedecen?” (Mateo 8:27).

“Y todos se asombraron, de tal manera que discutían entre sí, diciendo: ¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina es esta, que con autoridad manda aun a los espíritus inmundos, y le obedecen?” (Marcos 1:27).

“Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu.” (1 Pedro 1:22).

Demos una última mirada a nuestro texto bíblico de Isaías: “. . . y yo no fui rebelde.” He aquí la clave del asunto. En el análisis final, la responsabilidad es nuestra. Es posible que las lecciones estén perfectamente planeadas y bosquejadas —que el maestro sea muy capaz— y sin embargo, el alumno puede fracasar completamente. *Yo no fui rebelde*. Que podamos empezar cada mañana diciendo: “Señor, cava en mi oído para que oiga —y concédeme un espíritu de obediencia para que responda.”

PROVISIONES

Dios ha instituido dos rutas por medio de las cuales podemos aprender la obediencia: la activa y la pasiva. ¿Recuerda usted la ilustración acerca del adiestramiento que es necesario para preparar a los perros para que trabajen con la policía? El perro tenía que conocer igualmente los dos mandamientos: “Tráelo” y “Detente”. Después de correr a recobrar y devolver el objeto que el oficial había arrojado al campo, el tratar de sentarse quieto y mirar ese mismo objeto que parecía llamarle, requería gran esfuerzo. Lo mismo sucede con nosotros. Dios ha provisto los medios por los cuales nosotros podemos “escuchar atentamente” sus mandamientos de: “Vé y haz. . . di. . . da.” También recibimos otro tipo de mandamiento: “Siéntate y quédate quieto. . . detente. . . espera. . . apártate antes de que te desplomes”.

Las primeras órdenes involucran la participación activa a medida que Dios obra por medio de nosotros. Las segundas órdenes involucran sometimiento mientras El obra en nosotros. Es posible que las últimas sean situaciones difíciles de entender, y tal vez yo me encuentre queriendo librarme de ellas. *El aprendizaje es un proceso que*

tiene que ser adoptado voluntariamente. ¡Usted aprende a obedecer!

Permítame compartir con usted otra maravillosa provisión que Dios ha hecho en esta sala de clase. El no solamente provee el deseo de obedecer, sino que también proporciona los medios por medio de los cuales nosotros podemos cumplir ese deseo.

Al procurar entender la naturaleza y el carácter de la obediencia, debemos darnos cuenta que la naturaleza nos es dada —el carácter se desarrolla. La primera es innata, el segundo es adquirido. Cuando nacimos de nuevo, recibimos una nueva naturaleza, la naturaleza del Señor. Innato en esa naturaleza se hallaba un enorme deseo de agradar a Dios. Pero el “hacerlo” es otro asunto. *El deseo de obedecer no es obediencia.* Para un ejemplo, citemos al Señor Jesús. Hemos mencionado anteriormente en forma breve que aunque El era el Hijo de Dios sin pecado, aprendió la obediencia por el sufrimiento. . . Hebreos 5:7-9.

(7) Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente.

(8) Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia;

(9) y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen.

Jesús tenía una naturaleza sin pecado. Dentro de El existía el deseo de hacer la voluntad de Su padre. Pero el cumplir esa voluntad requería que El obedeciera, de la misma forma que sucede con nosotros. Cada vez que Jesús tuvo la oportunidad de obedecer, fue obediente. Jesús dijo: “Solamente hago aquello que mi Padre me dice que haga.” Lo siguiente sucedió en un polvoriento camino en Galilea cuando el Señor se encontró frente a las necesidades de un mendigo ciego. “Hijo, mezcla un poco de saliva y barro. . .” También sucedió cuando El oyó a Su Padre decir: “Hijo, ha llegado la hora de que vayas a Jerusalén.” Y El se dispuso a obedecer, yendo hacia Jerusalén. Aquí lo vemos en el camino de la obediencia activa.

Luego fíjese en: “Di mi cuerpo a los heridos, y mis mejillas a los que me mesaban la barba; no escondí mi rostro de injurias y de esputos.” Nuestro segundo camino, el de la obediencia pasiva, tuvo algunas horas de agonía. Sin embargo, la vida de nuestro Señor Jesucristo puede reducirse a esto: a Su habilidad para oír y responder. En verdad El podía decir: “Solamente hago lo que mi Padre me dice que haga.” El Padre obraba la obediencia en el Hijo —día a día.

Volviendo a una experiencia que muchos de nosotros hemos compartido, permítame relatarle mi batalla con la máquina de escribir. Cuando estaba en la Marina, me asignaron cierto trabajo. A medida que escribía a máquina, me quejaba: “¿Cómo puede uno aprender a escribir a máquina cuando el teclado no tiene letras? Eso es lo más tonto que he visto.” Mientras tanto yo seguía escribiendo y cometiendo errores. Con “clamores y lágrimas”, perseveré. De pronto, para sorpresa mía, comencé a escribir las palabras correctamente.

De este modo usted aprende. . . se equivoca... lo hace bien. Cada mañana, usted persevera. Rápidamente usted comienza a entender y responder. Es posible que uno de los primeros mandamientos que Dios le dé sea: “Ponga el dinero que iba a gastar en el helado en la ofrenda hoy.” Usted obedece, y veinte años más tarde es posible que El le pida que dé \$1.000 (dólares) para una necesidad específica. Porque usted dio aquellos centavos, puede oír y obedecer Su pedido años más tarde. Algunos, sin embargo, todavía están apretando en sus manos los centavos y perdiendo las bendiciones.

PROBLEMAS

¿Hasta dónde nos atrevemos a llegar en este asunto de la obediencia? ¿Me atrevo a “ponerme bajo autoridad” y obedecer, de esta forma abriéndome completamente a demandas que tal vez no quiera obedecer? Existen algunos riesgos, pero permítame decirle esto: De mi propia experiencia, me he dado cuenta de que aquel que se atreve a obedecer al final sale bien.

Un obstáculo que se presenta en el camino es el de tener demasiado celo. El peligro aquí es que el enemigo puede venir, aprovecharse de nosotros, y nosotros aplicaremos mal nuestro deseo de obedecer. Satanás está siempre esperando la oportunidad de que la puerta se abra un poco para meter el pie, confiando en poder entrar y tomar control. El sería muy tonto si no lo tratara de hacer. Esta posibilidad de desviarse necesita una consideración muy cuidadosa.

Cuando volví a Dios después de doce años de “hacer lo que me daba la gana”, lo hice en un 208 por ciento. “Otros pueden tomarlo como juego, pero yo voy a tomarlo seriamente. . . voy a ser espiritual, ¡cueste lo que cueste!” Y el diablo se dio gusto. El comenzó a darme toda clase de llamados, guía y direcciones. Un día mi esposa me dijo: “Querido, en realidad me desconcierta que Dios pueda llamar a un hombre para que vaya en ocho direcciones distintas al mismo tiempo.” Cuando me detuve el tiempo suficiente para pensar en es-

tas palabras, tuve que admitir que no parecía razonable. ¿Quién me llamaba para ir en ocho direcciones distintas a la vez? Su conjetura es tan buena como la mía. Satanás sabía que al mantenerme marchando a todo vapor, multi-dividido, auto-dirigido, muy pronto me volvería ineficaz. . . desorganizado. . . y eventualmente me destruiría a mí mismo, a mi familia y a mi ministerio.

Permítame decir algo aquí que tal vez sirva de ayuda. Necesitamos darnos cuenta que la sumisión es total; la obediencia es relativa. La insubordinación siempre está mal; pero es posible que yo tenga una actitud de sumisión sin obedecer en cada instancia. La sumisión es una actitud; la obediencia es conducta. ¿Le suena esto familiar? En nuestra consideración de la *Desobediencia*, enfatizamos que la rebelión es una actitud —y el pecado es conducta. Hay dos hechos en la vida de la iglesia primitiva que aclaran esto.

En el libro de Los Hechos, capítulo 5, leemos el relato de cuando las autoridades judías arrestaron a los apóstoles por enseñar y predicar acerca de Jesús. El sumo sacerdote les recordó a los prisioneros que ya les habían mandado a no predicar “en ese nombre”. La respuesta de Pedro fue: “Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres.” He aquí un ejemplo de la actitud de sumisión, sin embargo, una posición firme en lo que él consideraba justo en esa situación particular. Pedro podría haber dicho: “Ustedes no nos van a decir a nosotros lo que tenemos que hacer. Nosotros somos los santos, los ungidos de Dios. No obedecemos a nadie sino a Dios.”

El resultado de la actitud sumisiva de Pedro ante el concilio se evidencia en la decisión de Gamaliel: “. . . apartaos de estos hombres, y dejadlos; porque si este consejo o esta obra es de los hombres, se desvanecerá; mas si es de Dios, no la podréis destruir; no seáis tal vez hallados luchando contra Dios. . . Y convinieron con él.” El incidente terminó sin más discusiones. Si Pedro hubiera asumido una actitud de desafío, esta audiencia podría haber sido el comienzo de un levantamiento.

Más adelante en el libro de Los Hechos (capítulo 23), encontramos a Pablo ante el concilio judío y enfrentando un tipo de acusación parecida. En el versículo 1 de este pasaje Pablo hizo una observación que fue interpretada por el sumo sacerdote como insubordinación. Se dio la orden de golpear a Pablo en la boca. Escuche la explicación de Pablo: “No sabía, hermanos, que era el sumo sacerdote; pues escrito está: No maldecirás a un príncipe de tu pueblo.”

¿Se da cuenta usted de que cuando Pablo eligió el camino de la sumisión estaba realmente poniéndose “bajo autoridad”? Esta posición

es la que destruye cualquier rebelión que pudiera estar tratando de manifestarse. Pablo, Pedro, Juan —todos estos hombres se enfrentaron con los problemas de la rebelión y la obediencia, de la misma forma que nos ocurre a nosotros. Y ellos resolvieron sus problemas de la misma manera que nosotros debemos resolver los nuestros.

Ahora bien, hemos establecido el hecho de que *la sumisión es total y absoluta —la obediencia es relativa*. Tenemos tres guías o señales que nos ayudarán a tomar nuestras decisiones en cuanto a “cuándo”. . . “hasta dónde”. . . y “por qué no”. En primer lugar, está la Palabra de Dios. En segundo lugar está la voz de Dios (el ministerio del Espíritu Santo), y en tercer lugar, se encuentra la autoridad que Dios ha colocado sobre nosotros. Nunca se olvide cuál es la primera. Ambas, la voz y la autoridad, se miden por la Palabra de Dios.

Luego hay tres áreas donde se ejerce la autoridad: la esfera espiritual (esto incluiría a pastores, ancianos, líderes de los grupos de oración); el hogar (maridos, esposas, padres); y nuestras autoridades civiles. Cuando debemos decidir qué hacer en cuanto a mandamientos acerca de estas tres áreas, la pregunta que debemos formularnos es: ¿Será ilegal. . . inmoral. . . y no estará de acuerdo a las Escrituras? Nosotros podemos y debemos asumir una actitud sumisa y decir: “Me someto a usted hasta este punto, pero no puedo hacer lo que usted me pide.”

Sin embargo, el asunto puede cambiar y nosotros podemos terminar rehusando someternos, no porque el pedido involucre algo inmoral o que no esté de acuerdo a las Escrituras o que sea ilegal, sino porque hay rebelión dentro nuestro.

En cierta familia, es posible que los padres necesiten decir: “María, tu estás asistiendo a 27 reuniones de oración a la semana. Nosotros sentimos que, para beneficio de tus estudios. . . tu salud. . . algunas cosas aquí en la casa, tú debes elegir cinco de esas reuniones y abandonar las otras 22.” Instantáneamente se oye el clamor: “Mis padres no me dejan ni ser creyente. Están tratando de que yo no camine con Dios.” ¿Se vislumbra la rebeldía en esa respuesta?

Permítame hacerle la siguiente pregunta: ¿hay alguna diferencia entre que un marido le pida a su esposa que vaya a pescar con él y que lo acompañe a ver una película pornográfica? Sí. Pero no hay necesidad de volverse super-espiritual al considerar cualquiera de los dos pedidos.

En relación al primer pedido, es posible que una esposa sienta que preferiría quedarse en la casa y leer o estudiar. Tal vez el pescar le parezca una total pérdida de tiempo. Pero el apóstol Pedro advirtió: “Esposas, amóndense a los planes de

sus maridos.” (Traducción literal de 1 Pedro 3:1). Al consentir, aunque el poner los gusanos y el sacar los pescados del anzuelo no sean la idea que una esposa tenga en cuanto a “diversión”, ella puede hallar verdadero gozo en estar en ese bote y decir: “Señor, quiero que sepas que no hay nadie en el mundo por quién yo haría esto, sino por Ti.”

En cuanto al segundo pedido, una esposa puede, por su misma actitud, marcar la pauta al responder: “Juan, tú sabes que te amo y que estoy sometida a ti. Pero, a parte de todo esto, no puedo ir a ver esa película.” Muy pocas personas “en autoridad” se aprovecharán de una actitud de sumisión genuina. Algunos tal vez lo hagan, pero serán muy pocos.

Estamos de acuerdo, cada uno de nosotros tiene el derecho de fijar el límite. También, cada uno es responsable por fijar ese límite tan lejos como sea posible de cualquier tendencia hacia la rebelión. No hay un mandamiento bíblico que diga: “No irás a pescar”, pero sí hay uno que dice: “Abstente del mal.” Guárdese de permitir que un espíritu rebelde sea el que le haga fijar el límite. De esta forma usted aprenderá a oír las direcciones de Dios cuando tenga que tomar decisiones.

PROMESAS

Jesús dijo: “El que tiene oídos para oír, oiga.” (Mateo 11:15). ¿Qué quiso decir El con eso? Todos nosotros tenemos oídos, ya que estos son una parte de nuestro organismo. ¿Por qué entonces es que algunos oyen y otros no? Aquí estamos hablando de deterioro espiritual y no físico. La respuesta se da en una sola palabra, y es la palabra: *obediencia*.

Cuando Dios nos habla de Su amor y Su deseo de restaurarnos a una relación hacia El como nuestro Padre, tenemos la elección de aceptar o rechazar la oferta. Pero una vez que la aceptamos, nos convertimos en miembros de Su familia, y automáticamente estamos matriculados en la Escuela de la Obediencia. Se nos da la habilidad de oír, junto con la nueva naturaleza que tiene dentro de sí el deseo de obedecer. Desde ese momento en adelante, *podemos* oír Su voz, *si es que queremos*. Está a nuestra disposición Su Palabra la cual nos instruye; también tenemos a nuestro alcance Su Espíritu para compañerismo y guía; y la autoridad siempre se encuentra presente, ya que nadie está exento de gobierno terreno.


Pronto nos podemos volver tan sensibles a los mandamientos de Dios que nuestros oídos oirán hasta Su susurro más suave. De la misma manera que una madre ajusta su sentido del oído para

captar en el llanto del bebé las necesidades del niño, nosotros, en cada circunstancia de nuestra vida, podemos captar Su presencia. De la misma manera que un doctor escucha a su paciente cuando él describe sus síntomas, y mientras tanto está diagnosticando la causa del problema, nosotros también podemos llegar a obtener una comprensión de las causas y curas dentro de nosotros mismos.

El otro aspecto del asunto del oír, es que podemos insensibilizar tanto nuestro oído que las “cosas nos entren por un oído y nos salgan por el otro”. Un día yo estaba en una oficina donde en la parte de afuera estaban construyendo un edificio. . . estaban clavando estacas. . . y el ruido era ensordecedor. Le pregunté a la recepcionista: “¿Cómo puede usted soportar todo ese ruido allá afuera?” Su ingenua respuesta fue: “¿Qué ruido?” A una condición como ésta puede llamarse: “perforación del tímpano.” ¿No es maravilloso el hecho de que la naturaleza se ajusta a su ambiente? Hay también un ajuste que se ajusta a sí mismo en la percepción espiritual. Cuando nosotros “bajamos el volumen de nuestro aparato de oír” cuando Dios nos habla, a través de Sur Palabra, de Su Espíritu, o de la autoridad delegada, se evidencia el mismo resultado. . . “¿Qué mandamientos?”

La invención del hombre del siglo XX de un aparato de oír de línea aerodinámica y operado con el principio del átomo restaura para muchos el placer de oír. Pero Dios no depende de la ingeniosidad del hombre en el ámbito espiritual. No hay sustituto o suplemento para la obediencia.

El negarse constantemente a obedecer los mandatos de Dios endurecerá nuestros tímpanos de tal manera que no podremos oír lo que El nos está diciendo. . . ver lo que El está haciendo. . . y finalmente, puede cerrar nuestro espíritu a Su entrada. Llamamos a este resultado final de albergar un espíritu rebelde, La gran transgresión, acerca de la cual David nos advirtió en el Salmo 19, versículo 13.

Quiera Dios ayudarnos a darnos cuenta que ninguna invención del hombre puede suplantar o reemplazar los planes del Creador ordenados originalmente. Quiera El ayudarnos también en nuestro camino, a medida que busquemos entender y aceptar esos planes. 

El contenido completo de este libro es de incalculable valor. Pídalo a:
LIFE CHANGERS BY BOB MUMFORD
6301 Pembroke Road
Hollywood, Florida 33023
U. S. A.

Crisis en el movimiento carismático

PRIMERA DE DOS PARTES
¿SE ACABO LA FIESTA?



Por Ern Baxter

Hace quince años, el mundo religioso fue despertado por un movimiento espiritual sin hacer acepción de personas ni denominaciones, que llegó a conocerse como el "movimiento carismático".

Considero que ha sido una genuina visitación de Dios. Pero, quiero sugerir que el "movimiento" está pasando por una crisis muy seria que podría

resumirse de la siguiente manera: "¡Crece o retádate!".

La elección no es entre crecer y detenerse, porque no hay tal cosa como permanecer inmóvil en Dios. Si no hay progresión en la vida cristiana, hay regresión. La crisis que enfrenta el movimiento carismático se debe a que no está muy seguro si quiere crecer o no. Sigue jugando los mismos

juegos de hace cinco o seis años. Si seguimos la analogía sencilla del crecimiento de un niño, nos preocuparíamos si éste estuviera haciendo las mismas cosas de hace cinco años atrás.

A través de la Historia, la vitalidad de la presencia del Espíritu Santo ha sido resistida por distintas formas de antagonismo religioso. En el principio todos los cristianos eran carismáticos. En el Nuevo Testamento no existe tal cosa como un cristiano que no hubiese recibido el don del Espíritu Santo. Esta experiencia formaba parte del rito de iniciación para entrar en el Reino. Todos los cristianos del Nuevo Testamento vinieron por su arrepentimiento, fe, bautismo y los dones del Espíritu Santo.

Cada una de las epístolas de Pablo fueron escritas con un propósito específico. Corintios trata con la crisis carismática en los días de Pablo, y por lo tanto tiene su vigencia en nuestra crisis de hoy.

La iglesia de Corinto tenía todos los carismas y capacitaciones. Habían sido "enriquecidos". Eran "plutócratas" en el sentido espiritual. No había dádiva, palabra, ni carisma que no se encontrase en ellos. Sin embargo, en el capítulo 3, Pablo les habla fuertemente:

Y yo, hermanos, no pude hablarlos como a hombres espirituales, sino como a hombres carnales, como a niños en Cristo.

Os di a beber leche, no alimento sólido, porque todavía no podíais recibirlo. Ni aun ahora podéis,

porque todavía sois carnales. . . (1 Cor. 3a).

¡Tenían los "dones", pero eran carnales! ¿Será eso posible? Es obvio que sí. El apóstol reconoce que "nada les faltaba en ningún don, "pero también eran personas inmaduras que se habían mimado y rehusaban crecer y aceptar sus responsabilidades.

Pues habiendo celos y disensiones entre vosotros, ¿no sois carnales y andáis simplemente como hombres?

Los corintios se habían desviado del propósito de Dios y estaban fuera de curso con todos sus carismas. Había por lo menos tres áreas en las que debían ser corregidos.

1. No comprendían el propósito divino.

¿Sabía Ud que es posible ser cristiano, ir al cielo cuando muera, y no descubrir el propósito de Dios en la tierra? Una ilustración gráfica la

vemos en la nación de Israel, nuestros padres, la mayoría de quienes murieron en el desierto. Habían sido miembros de la "iglesia en el desierto", una iglesia que no dio su obediencia al propósito de Dios. Y bien que lo sabían, pero rehusaron caminar con él. Cuando llegaron a Cades Barnea y estaban a punto de entrar en Canaán, toda la congregación rehusó entrar.

El desierto representa una inmadurez legítima pero temporal. Nadie espera que un muchacho de nueve años se conduzca como un joven de dieciocho. Hay lugar para la inmadurez cuando se camina hacia la madurez y primera cederá a la segunda naturalmente, pero si no lo hace entonces hay problemas. El desierto es un tipo de inmadurez.

El gran peligro para todos nosotros no está en decidir regresar aunque lo hagamos con una verdadera intención negativa, sino en nuestra decisión de no seguir adelante.

Cuando Israel rehusó seguir hacia la madurez, representada por la tierra de Canaán, Dios no los envió de regreso a Egipto, el lugar de "perdición", sino al desierto que es el lugar de inmadurez, y allí murieron. ¿Será justo decir, si esa analogía es válida, que estamos viendo a una generación de carismáticos que corren el riesgo de morir en la inmadurez?

La carta a los Hebreos toma este tema en el capítulo 6 cuando dice: "Hebreos, ya tienen suficiente tiempo de haberse convertido como para saber que hay algo más. Habiendo echado el fundamento, avancemos hacia la madurez, no echando otra vez. . ."

En una carrera todos los que toman parte compiten, pero sólo uno obtiene el premio. "¿No sabéis que en una carrera. . . todos corren?" (1 Cor. 9:24).

Pablo habla de la continuidad de nuestra vida cristiana, tanto en el aspecto corporativo así como en el individual. "Por tanto, yo de esta manera corro. . . no que habiendo predicado a otros yo mismo sea descalificado." Si Pablo temía ser desaprobado en la carrera del propósito de Dios, ¿Cuánto más nosotros?

En el capítulo 10:1-4 dice: "Hermanos, al coienzo de mi carta les decía que habían sido enriquecidos por Dios en toda palabra; que nada les falta en ningún don. Dios les ha bendecido con su gracia y han prosperado bajo su mano fiel. Pero parece que no entienden que los dones de Dios no

Continúa en la página 19

PADREGRAMA

Un servicio a los Padres

EL PROBLEMA DE LA DISCIPLINA

Nos ha complacido recibir el material sobre la disciplina que enviaron como respuesta a nuestra petición. No podemos imprimir ni contestar por separado cada carta. Sepan por favor que agradecemos su comunicación.

CARTAS:

“En respuesta a su solicitud de que diéramos consejos o relatáramos experiencias con respecto a la disciplina, considero que uno de los mayores problemas que los padres parecen tener es la falta de consistencia. Un día que pensaba en esto, sentí que el Señor me mostraba cuál era la razón de esta inconsistencia. Los padres quieren obtener resultados inmediatos de toda la disciplina que aplican. Muchas de las cosas sobre las cuales mi padre insistía, no dieron fruto sino hasta después que crecí. Además, muchos padres cuando disciplinan a sus hijos lo hacen con el objeto de hacer su vida (la de los padres) más agradable en vez de disciplinar para ayudar a sus hijos.

Debemos esperar algunos resultados inmediatos. También debemos recordar que la mejor disciplina obtiene su fruto después de que ya no estemos presentes para administrarla. Si los padres se dieran cuenta que mucha de la disciplina que aplican dará su fruto en el futuro, les ayudaría a no levantar las manos en desesperación y decir: “¿Aprenderán algún día?” John Norwood, L.A.

Byron Anderson envió el siguiente consejo:

1. Sea consistente.
2. Discipline en el Espíritu Santo para que no produzca “legalismo”.
3. La disciplina se enseña más fácilmente cuando se aplica con visión y con propósito.
4. La disciplina es más efectiva cuando el padre se dedica a demostrar la instrucción.
5. La disciplina en las cosas naturales es una puerta a la madurez espiritual.
6. El castigo por mala conducta es el resultado de no haber enseñado dominio propio en primera instancia.

“La desobediencia es el intento del niño para probar la palabra del padre. El o ella quiere que usted tenga el control. Ellos desean a alguien que mantenga su palabra.” Mike Howell, Tx.

Keith Carlson de Suecia nos dice que existe una ley reciente prohibiendo a los padres disciplinar físicamente a sus hijos. Además, el gobierno sueco está tratando de imponer la escuela obligatoria para los niños de tres años.

Los humanistas de todo el mundo han escogido a la familia como su segundo blanco más importante (la obediencia a Dios es el primer blanco). Al destruir la familia los gobiernos seculares pueden alcanzar conformidad social y el paternalismo gubernamental. El inevitable fracaso de tales intentos es desde ahora obvio. Las instituciones no son buenos padres. Sin embargo, el asunto no “radica” en culpar a las instituciones. Dios dijo en el Edén: “Adán, ¿dónde estás?”.

Dan Meikstyn nos recuerda: Haga una buena distinción entre su disfavor por los actos de desobediencia y su demostración de amor hacia el niño.

“El pasado noviembre recibí Padregrama el mismo día que nuestro primer hijo nació. Cuando lo recibí pensé que el Señor nos indicaba que ese sería el día en que el bebé vendría. Estaba de regreso del hospital, después de una “falsa alarma” y encontré el *Padregrama* en el casillero postal. Ese día no recibimos ninguna otra correspondencia. Me causó risa y le comente a mi esposa que Dios tenía un verdadero sentido del humor. Esa noche, a las 8 p.m., Jonathan David nació. Padregrama siempre ha sido una bendición. En esa ocasión Dios lo utilizó para prepararnos para el nacimiento de nuestro hijo. Confío en que El lo usará ahora para prepararme para la vida con mi hijo.” David Shepherd. TN.

SUGERENCIAS:

O.G. Doyle sugiere que algunos padres podrían llevar a su hijo o hijos al trabajo. Si esto no resulta práctico, podría llevarlos a las instalaciones en horas no laborales y explicarles su trabajo. Esto fortalecería su identidad y su entendimiento.

JUECES JUVENILES HABLAN:

Juez Collins (Estado de Arizona): "Creo que muchos padres están abdicando su responsabilidad de enseñar a sus hijos a que respeten la ley y el orden. En vez de que los niños lleguen a ser la responsabilidad de las cortes pienso que los padres deberían de aceptarla ellos. Los padres deben dejar de producir niños incapaces que piensan que tienen que desquitarse con la sociedad por la falta de cuidado y por el abuso que reciben en su casa. Nos debemos a nosotros mismos y a nuestras comunidades el restablecer el hogar, para que nuestros hijos crezcan como miembros productivos de la sociedad".

Juez Guernsey (Estado de Mississippi): Los padres están abdicando su responsabilidad en favor de las instituciones que parecen ser buenas pero que no proveen atención individual ni el amor que tanto necesita el niño.

"¡Ponga a su niño, cuando es pequeño, en una institución y él lo pondrá a usted en otra cuando usted sea viejo. (Padregrama).

Un pequeño escribe en un periódico: Mis padres son muy permisivos. Me dejan hacer cualquier cosa. Apuesto que muchos niños desearían que sus padres los dejaran hacer lo que quisieran. Bueno, eso no es divertido. Yo me siento culpable e infeliz. Por favor dígame a los niños que tienen padres estrictos que son muy afortunados.

PATRIMONIO:

Uno de mis recuerdos más queridos es el de mi abuelo Allen, el padre de mi madre. Él se pensionó cuando era un agricultor con éxito. Un día, como una ocasión especial, me llevó a pescar. Unció el caballo a la carrera y nos fuimos. De vuelta me dejó guiar la carreta. Recuerdo que mientras yo llevaba las riendas él animaba al caballo con voces de "arre!". Yo me sentía muy importante. No recuerdo cuántos peces sacamos pero sí recuerdo al abuelo y sabía que yo era miembro de una buena familia. Los niños necesitan conocer su patrimonio. (Vernon).

MATERIAL PARA LA ENSEÑANZA: DAVID Y ABSALON

Lea II Samuel capítulos 15 y 16.

Fue un día triste para el Rey David cuando tuvo que abandonar Jerusalén, su ciudad real. Su hijo Absalón lo había destronado. Su deshonra daba compasión. Hasta un súbdito como Simei lo maldecía y le tiraba piedras. (Simei era de la familia de Saúl y odiaba a David).

Todo esto le estaba aconteciendo a David, el rey más grande que Israel haya tenido, al guerrero conquistador que había matado a Goliat y conquistado con sus hombres valientes, a tantas naciones enemigas de Israel. Dios mismo había dicho que el Señor Jesucristo reinará sobre la tierra desde el trono de David.

¿Cómo fue que este triste suceso le aconteció a tan grande hombre? Por el pecado y la falta de disciplina en su propia vida y en la de su hijo Absalón. David había dejado que sus deseos carnales y la inmoralidad reinaran sobre él cuando tomó a la esposa de otro hombre y provocó la muerte del esposo. También se había hecho de muchas esposas y concubinas. No había enseñado el bien a su propio hijo mientras era pequeño. No podemos ver humildad alguna en Absalón ni ningún "ministerio del padre" en él. Absalón tomó la ley en sus manos cuando mató a su hermano Amnón y mandó a quemar el campo de Joab. Usó su personalidad para robarle el reino a David. Permitió que el mal reinara sobre su vida olvidándose del amor y de los cuidados de su padre en su niñez. Su muerte fue terrible y ocasionó la deshonra a su padre y a su familia. A pesar de toda la grandeza y de las cualidades reales de David, su hijo Absalón dejó una trágica mancha en él y en su familia.

DIALOGO

1. ¿Cuáles fueron algunos de los logros de David?
 2. ¿Amaba David a Absalón?
 3. ¿Puede un hombre triunfar fuera de su familia y fracasar adentro?
 4. ¿Cuál triunfo es el más importante?
- Lea II Samuel 18:32-33

*
*
*
*
*
*

Versículos sobre disciplina.

Job 36:10-11

Proverbios 7:1-3; 1:8; 2:1-2; 3:5-6,
3:11; 10:1; 13:1; 29:1, 29:17

Hebreos 12

Efesios 6:1-3

Disciplinar y hacerlo apropiadamente es un verdadero reto en nuestra sociedad antidisciplinaria. Muchos que desean disciplinar a sus hijos no cuentan con un precedente establecido. Muchos que desean disciplinar a sus hijos no cuentan con un precedente establecido por sus padres. Aún la iglesia ha perdido la habilidad para disciplinar. La educación pública sufre a causa de niños sin disciplina. La indisciplina en el gobierno aumenta como consecuencia de las demandas de los ciudadanos sin disciplina y de los grupos de presión que se abandonan a la satisfacción de sus propias pasiones. El crecimiento de la deuda pública es alarmante y sin precedentes.

Haga de la disciplina propia y de la del padre en Ud. un asunto de oración. Examine el espíritu, el método, la consistencia, las consecuencias y los resultados de la disciplina. Empéñese en hacer cada aspecto santamente.

Gracias por sus contribuciones y por sus oraciones.

En Cristo,

Vernon y Charles Simpson.

Por favor ayúdenos a evaluar nuestro ministerio...

¿Qué artículo(s) en Vino Nuevo ha sido de ayuda para usted? _____

¿Qué le gustaría agregar (artículos, secciones, etc.), cambiar o eliminar? _____

¿Qué comentarios, preguntas o sugerencias tiene en relación al Centro para Desarrollo Cristiano? _____

Apreciado suscriptor:

Damos gracias a Dios por la respuesta tangible de miles de hermanos que se han convertido en el sostén económico de VINO NUEVO.

A usted también deseamos manifestar nuestro agradecimiento por la acogida que ha brindado a nuestra revista.

Como bien sabe la publicación periódica depende del aporte sistemático de cada uno de nuestros suscriptores. Aprovechamos la oportunidad para recordarle que, si todavía no ha renovado su suscripción, llene el cupón al dorso, obtenga su giro en dólares, desprenda la página y después de armar el sobre, introduzca la cuota de suscripción y nos lo envía inmediatamente.

\$ 6 dólares anuales apenas representan el costo de impresión y envío aéreo de la revista. Esta pequeña suma significa un mínimo que garantiza la entrega de los 6 ejemplares del año 1980. Si se sintiera movido a enviarnos un donativo mayor estará contribuyendo no solo a VINO NUEVO sino a muchos de nuestros hermanos que desean recibirla pero que en su país no cuentan con las facilidades para enviar moneda internacional.

Finalmente quisiéramos saber sus comentarios. Arriba encontrará algunas preguntas que esperamos conteste en forma concisa. Nos gustaría conocer su opinión sobre nuestro nombre y si no lo considera apropiado apreciaríamos su punto de vista en el caso de cambiar el nombre de la revista.

Con nuestro atento saludo en el nombre del Señor,

Los editores

DOBLE

engome

engome

pegue

pegue

Remite
 Dirección.....
 Ciudad.....
 País.....



VINO NUEVO
APARTADO 5551
SAN JOSE, COSTA RICA

PAIS										CIUDAD									
DIRECCION																			
NOMBRE																			

 TOTAL ENVIADO \$

 CENTRO \$

 VINO NUEVO \$

Adjunto mi contribución a:

Deseo participar en el extendimiento de la Palabra de Dios apoyando al Centro para Desarrollo Cristiano.

son para disiparlos —les han sido dados para que los usen responsablemente con un propósito. Quiero recordarles lo que sucedió con nuestros padres. Todos ellos tenían lo que tienen Uds.: fueron bautizados en la nube, un tipo del Espíritu Santo; fueron bautizados en Moisés y en agua en el Mar Rojo; todos comieron del mismo pan sobrenatural y bebieron agua sobrenatural de la roca. Eran tan carismáticos como ustedes.”

Dios les dio dones —todos los carismas. Pero recuerden lo que les pasó: Dios no estuvo complacido con la mayoría de ellos y murieron en el desierto, en la inmadurez.

Fueron enviados de regreso al desierto en el momento en que rehusaron seguir adelante.

No importa la etapa en la que nos encontremos en nuestro crecimiento, el gran peligro para todos nosotros no está en decidir regresar aunque lo hagamos con una verdadera intención negativa, sino en nuestra decisión de no seguir adelante. La escritura compara a Israel con una “novilla indómita” que rehusa caminar hacia adelante. A Dios le interesa que no nos echemos atrás, y tiene igual cuidado, sino más, para que no planteemos las cuatro en el suelo rehusándonos a seguir.

Si echo para atrás la conciencia me avisará, pero si yo permanezco inmóvil en un solo lugar, puedo llegar a engañarme creyendo que estoy bien y pensar de esta manera: “Bueno, Señor, no he retrocedido un centímetro. Te he sido fiel y aquí estoy en el mismo lugar en el que he estado durante los últimos diez años. ¡Aleluya”. Pero el Señor responderá: “¿Qué estás haciendo allí? Ya yo he avanzado diez años por el camino.”

¿Cuál es el serio y sutil peligro de esta clase de rebeldía? Que da todas las apariencias de seguir siendo lo que se ha sido sin llegar a ser lo que se debe ser. Es llegar hasta cierto punto y detenerse, de manera que lo bueno se convierte en enemigo de lo mejor y lo mejor de lo óptimo.

La motivación de Pablo cuando escribe a los corintios es hacerles ver que Dios no estuvo complacido con la mayoría de nuestros padres y que así como la Iglesia de Israel murió en el desierto, ellos también morirían si no se enderezaban. ¿Sería justo señalar en base a lo que hemos dicho, que si nosotros los carismáticos, o personas llenas con el Espíritu, o como quiera que nos llamemos, no limpiamos nuestro acto y nos metemos en el camino y comenzamos a caminar en los propósitos de Dios, que la misma amonestación que Pablo dio a los corintios es aplicable también a nosotros? Nosotros también podríamos morir en la inmadurez.

“Todo esto les sucedió a nuestros antepasados como un ejemplo para nosotros; y fue puesto en

las Escrituras como una advertencia para los que vivimos en estos tiempos últimos.”* La situación en que nos encontramos nosotros es más seria que la de Israel. El trato de Dios con ellos ocurrió temprano en el proceso de la actividad histórica de Dios. En contraste, nosotros estamos en el clímax. Si logro entender bien el Nuevo Testamento, Dios no tiene un “Plan B” como alternativa. A nosotros nos toca entrar. Si usted se suscribe a ciertos puntos de vista escatológicos que le absuelven de esa responsabilidad, es mejor que vuelva a examinarlos. La Biblia dice claramente que el Evangelio es el poder de Dios para la salvación que la Iglesia de Dios es la última comunidad redimida en la Tierra y que este es el fin de las edades— el clímax de la historia y la edad mesiánica.

Si Ud. y yo no comprendemos el propósito divino, entonces ya habremos perdido todo incentivo para seguir adelante.

Yo creo que los corintios oyeron a Pablo con toda claridad: “Están en peligro de morir en el desierto.” Me pregunto ¿cuántos de nosotros estaremos satisfechos de morir en el desierto?

Hay algo muy interesante en todo esto. Dios no quitó la nube de este pueblo desobediente. Tampoco les quitó el maná, ni el agua. Sencillamente les privó de la oportunidad de avanzar hacia la madurez y no les permitió entrar en Canaán. La advertencia apostólica para los corintios y para los hebreos es ésta: “Si no entran, Dios se verá obligado a actuar de cierta manera.” Su juicio para aquellos que no la reciben consiste en quitarles la oportunidad de entrar más adelante.

La crisis carismática se debe, entre otras cosas, al fracaso en la comprensión del propósito divino. No es suficiente con la celebración de sanidades, maná y agua y toda provisión sobrenatural. No podemos pasar toda la vida en un mismo lugar celebrando eso. Tenemos la responsabilidad de entrar en la tierra que Dios ha dado, porque allí es donde la comunidad redimida demuestra el gobierno de Dios.

Dios no ha enviado esta dimensión carismática de los últimos quince años sólo para celebrar conferencias y para que a la gente se le ponga la carne de gallina. El ha enviado a su Espíritu para darnos una dinámica, por medio de la cual podamos cumplir con el propósito de Dios. Los corintios no lo comprendieron, ¿y nosotros? Jesús nos ha dicho que seamos luz al mundo, sal a la tierra: que salgamos con ese poder carismático que tenemos encerrado en reuniones; que toquemos todas las áreas de la vida y que llevemos la integridad a toda dimensión legítima de la experiencia humana. Necesitamos un verdadero río de educadores,

* Versión Popular

abogados, doctores, arquitectos, agricultores, hombres de negocios cristianos que influyan en todas las facetas de la vida. ¿Será pedir demasiado?

2. Renuencia a cooperar con el pueblo de Dios.

En 1 Corintios 12:13 leemos lo siguiente: "Pues por un Espíritu todos fuimos bautizados en un cuerpo, ya sean judíos o griegos, esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un Espíritu." La palabra céntrica en este versículo es *uno*. ¿Cuántos cuerpos? *Uno*. ¿Cuántos espíritus? *Uno*. De aquí se desprende la absoluta esencialidad de la unidad. Si no logramos encontrar la unidad del Espíritu, entonces frustraremos su ministerio.

En Efesios 4, Pablo habla de la unidad en dos aspectos. Primeramente, la unidad del *Espíritu* que debemos preservar hasta que todos lleguemos a la unidad de la *fe*. Desafortunadamente, nuestra tendencia es invertir el orden y decimos: "Seré uno *contigo* si te pones de acuerdo *conmigo*." Sin embargo, jamás llegaremos a ser uno si hacemos que la unidad del Espíritu dependa de la unidad de nuestra fe.

En el principio, la renovación carismática nos unió a todos por el compromiso común que teníamos a la vida y poder del Espíritu Santo. Con el pasar del tiempo vinieron las divisiones que permanecen todavía debido a que nos hemos rehusado a crecer y a mantener nuestra unidad en el Espíritu. Igual que los corintios, hemos mostrado nuestra mezquindad, pequeñez y espíritu de controversia unos con los otros. Esto no debiera de ser porque el pueblo de Dios es un pueblo especial, compuesto y mantenido sobrenaturalmente por el Espíritu Santo.

La segunda parte de 1 Corintios 12:13 dice: "... a todos se nos dio a beber de un Espíritu." El bautismo es el punto crítico; beber es el proceso. Hemos sido constituidos por la crisis y somos mantenidos por el proceso. La unidad del Espíritu es un factor presente de Dios. La unidad de la fe es un factor potencial que obtenemos por medio de la obediencia. *Somos uno*. La unidad del Espíritu nos liga el uno al otro y nos permite diferir en asuntos de fe sin dividirnos.

Jesucristo *promete* nuestra madurez y testimonio corporativo en la vida. Antes de que Jesús regrese debe de tener algo que mostrarle al Padre. Cristo va a venir por un Reino que pueda entregar al Padre y que pueda ejemplificar el gobierno de Dios en la tierra. ¿Usted cree que Cristo quiera gloriarse de nosotros delante del Padre en la condición en que estamos? Estoy seguro que él no tomará el embrollo que tenemos ahora para pre-

sentarlo al Padre como el producto de su obra.

Estamos al borde del cumplimiento de la palabra del Señor que dice que en el tiempo de la siega, Cristo va a quitar todo lo que sirva de tropiezo para que los justos puedan resplandecer. Estoy seguro que cuando Dios nos envió esta visita carismática, nos dio una oportunidad para armar el rompecabezas.

Estoy convencido que la próxima sacudida va ser de juicio. Dios nos está dando la oportunidad para prepararnos. El no va a tolerar que continuemos en la terquedad de nuestras divisiones. Su pueblo se distingue por su armonía. Los corintios no lograron reconocer esto y dividieron el Cuerpo, a aquellos que bebían de un solo Espíritu.

Una nota de precaución. No intente unir lo que no puede. Hace unos años hice el intento de incorporar con mi celo a todos los que se llamaban a sí mismos cristianos. Un día el Señor me dijo con toda sencillez: "Haz estado predicando de Efesios capítulo 4. ¿No te has dado cuenta que 4 viene después de 3, 3 después de 2 y 2 después de 1?" Volví a estudiar Efesios y encontré que los que Dios quiere juntar en el capítulo 4 son aquellos que Él comenzó a procesar en el capítulo 1, que se arrepintieron, fueron bautizados y llenos con el Espíritu Santo.

Los corintios no cooperaron con el pueblo de Dios al no considerar adecuadamente el asunto de la unidad y de las relaciones interpersonales. La seriedad de este problema nos concierne a nosotros también. Todavía hablamos y actuamos como individuos. "Yo soy salvo. Yo soy bautizado. . . yo. . . yo. . ." El énfasis en el "yo" es legítimo únicamente cuando lo hacemos en armonía con el "nosotros."

No hay tal cosa en el Nuevo Testamento como un cristiano que viva para sí mismo. Romanos 14:7 dice categóricamente que "ninguno de nosotros vive para sí mismo." (Vea también 2 Cor. 5:15). Dios nos ha hecho para relacionarnos. Deliberadamente nos hizo con algo que nos falta y que sólo otro puede llenar. Yo no lo tengo todo, ni Ud. tampoco, pero entre *nosotros* lo tenemos todo.

La totalidad de la provisión de Dios no es dada ni a Ud. ni a mí; nos es dada a nosotros. En el Cuerpo él ha puesto todo lo que es necesario para nuestro beneficio corporativo. Si hay uno que no da su contribución, le roba al Cuerpo de lo que tiene y estorba el cumplimiento del propósito de Dios.

Debemos ser un pueblo peculiar, compuesto y equipado sobrenaturalmente para el determinado propósito de ser una comunidad redimida para testimonio al mundo.



ENTREVISTA:

Funcionarios de la Fundación Bíblica
Lockman dialogan con nuestros
editores

Desde que comenzamos a publicar VINO NUEVO hemos tomado las citas bíblicas del Nuevo Testamento de "La Biblia de las Américas". Aprovechamos la oportunidad, al conocer a tres de sus representantes: la señorita Kathy Fagan, el Dr. Carlos Madrigal y el Rev. Eduardo Hernández, para enterarnos de su trabajo.

"La Biblia de las Américas se ha producido con la firme convicción de que las palabras de las Escrituras, según fueron escritas originalmente en hebreo y en griego, fueron inspiradas por Dios, y son de provecho para la formación integral del cristiano. Puesto que las Escrituras son la eterna Palabra de Dios, siempre hablan con renovado poder a cada generación para dar sabiduría que lleva a la salvación, equipando al creyente para disfrutar una vida abundante y feliz aquí en la tierra, y contituyéndolo en testimonio viviente de la verdad para la gloria eterna de Jesucristo." Tomando como base el enunciado anterior, la Fundación Lockman a través de sus apreciables representantes, nos informan de algunos aspectos de su equipo de traducción.

"Esta versión es el producto de intensa labor, conocimiento y dedicación de un considerable número de expertos, profesores y ministros, representantes de varios países de Hispano América, España y los Estados Unidos. En este grupo están representadas distintas denominaciones cristianas."

VINO NUEVO:

¿Cuál es el propósito de los editores?

"La Biblia de las Américas ha sido producida con el propósito de ofrecer a todo el mundo de habla hispana las riquezas y el poder de la Palabra de Dios. Para cumplir este propósito se ha procurado que sea de iluminación informativa para ministros, profesores y estudiantes, y a la vez que sea comprensible para aquellos que por circuns-

tancias de su vida no pudieron obtener una formación académica superior.

VINO NUEVO:

¿A qué se debe el nombre:
"Biblia de las Américas"?

"... a que está orientada hacia la América y pretende satisfacer el vocabulario del conjunto de países que la componen. Evitamos la influencia de dialectos y nombres raros. Tanto en Cuba como en Costa Rica se está muy expuesto al español debido a la ausencia de dialectos (en Costa Rica la influencia indígena es insignificante, en materia de idioma) de manera que la mayoría de los términos usados son comprensibles para la mayor parte de los países."

VINO NUEVO:

¿Existe una versión católica denominada
Biblia Latinoamericana?

"Sabemos que tal versión está bastante difundida pero se va a hacer todo tipo de propaganda para que no exista confusión en el público. Nosotros no llegamos a usar expresiones tan populares sino que pretendemos mantener cierto nivel en el idioma y que la Biblia contribuya al tesoro literario hispanoamericano. Los que idearon el nombre de nuestra versión ignoraban la existencia de la versión denominada Biblia Latinoamericana."

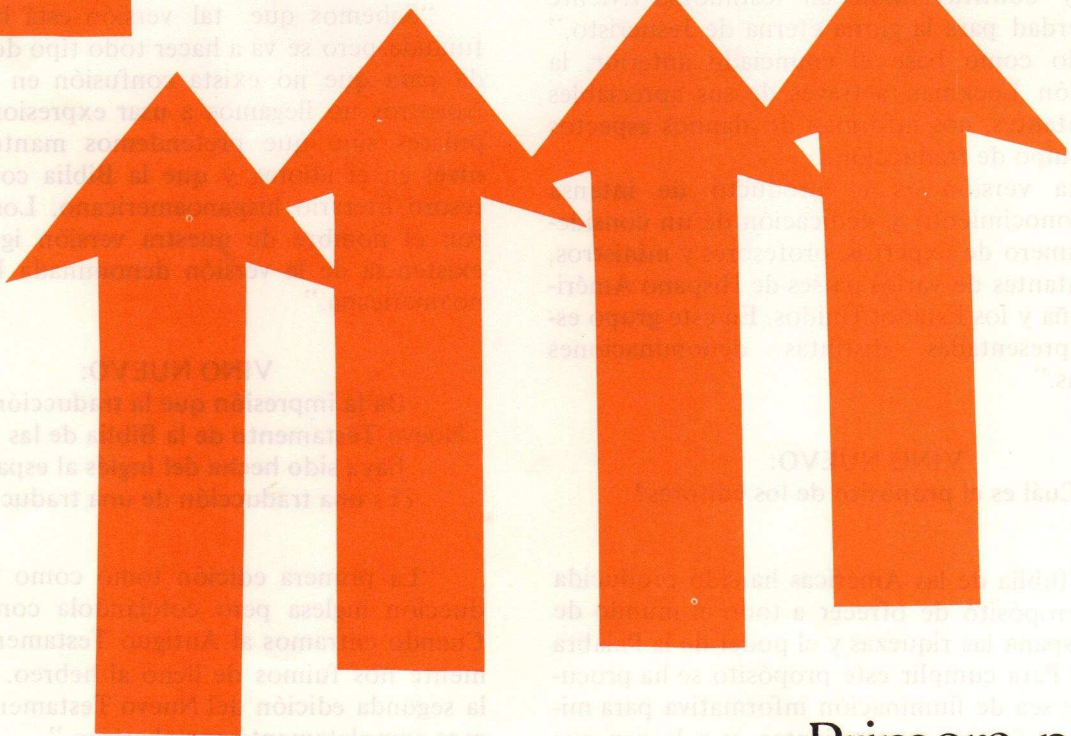
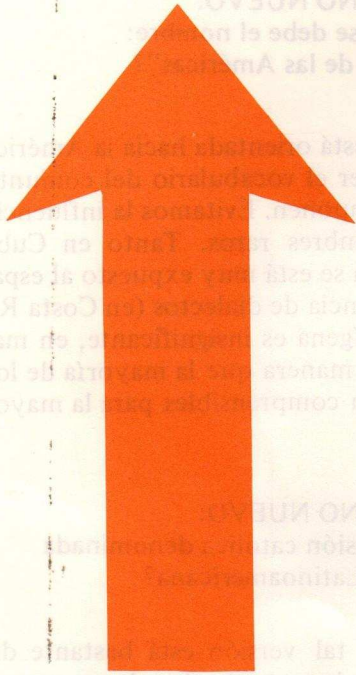
VINO NUEVO:

Da la impresión que la traducción del
Nuevo Testamento de la Biblia de las Américas
haya sido hecha del inglés al español.
¿Es una traducción de una traducción?

"La primera edición tomó como base la traducción inglesa pero cotejándola con el griego. Cuando entramos al Antiguo Testamento directamente nos fuimos de lleno al hebreo. Y al hacer la segunda edición del Nuevo Testamento trabajamos completamente con el griego."

(Continúa en la página 31)

Hacia un crecimiento doble



Primera parte

No necesitaremos mucha teología, ni mucha apologética para decir una verdad visible, estamos estancados y esto es en lo relacionado al crecimiento espiritual como individuo y al crecimiento global de la Iglesia como conjunto. Por medio de este estudio trataré de viajar por la sencillez del pensamiento apostólico a la realidad práctica que debería ser la Iglesia con sus "Miembros". Emplearemos la realidad existente en una forma comparativa y analítica para determinar cuál es la enfermedad que retarda o impide el crecimiento de los cristianos y la iglesia en la época de más facilidades de la historia.

I. LO QUE PARA NOSOTROS ES NORMAL Y COMUN.

¿Cuál es la mentalidad y problemática existente en casi todas nuestras iglesias?. Nuestro problema no es tanto teológico como práctico y de estructura, pues hemos adoptado moldes, pautas y pensamientos al diario vivir de la Iglesia, formando con esto una mentalidad raquítica respecto a la visión de Dios para una Iglesia normal; veamos:

1.—Hermano Pastor, la familia Pérez está resentida con usted, —¿y por qué?—, resulta que hace días usted no les visita y si supiera cuántos problemas tienen, por eso no vinieron al culto el miércoles, creo que debería visitarle para animales. Y el pastor exclama: —diez años en la Iglesia y todavía tengo que visitarlos, porque si no, no vienen al culto.

2.—Es un día domingo, la Iglesia está llena y el pastor exclama: —Queridos hermanos, la próxima semana comenzaremos nuestra campaña anual, esperamos sus oraciones y colaboración para poder ganar muchas almas, habrá música especial y tendremos un gran avivamiento, traigamos las almas para que escuchen el mensaje y se conviertan. Hemos orado todo el año por esta campaña y esperamos ver la bendición de Dios. Es la semana en que toda la Iglesia va a trabajar.

3.—Se acerca el pastor a un diácono y le pregunta: —Federico, hace días que no veo al hermano Andrés. —Bueno Pastor, resulta que él sintió del Señor ir a predicar a Pamplona y hace un semana se fue, dice que va a evangelizar. —Qué cosas, y uno no se da cuenta.

Hace un mes que la hermana Julia no va al culto y el pastor se da cuenta y pregunta: ¿Saben ustedes qué le pasó a Julia? Todos se quedan callados y entonces va a visitarla y descubre que Julia ingresó enferma al Hospital y falleció hace diez días y como vivía tan lejos y era tan pobre nadie se dio cuenta.

4.—Es un día domingo en una Escuela Dominical, toma la palabra el maestro y dice: —Queridos hermanos, damos la bienvenida a Pedro, el cual aceptó esta semana y será miembro de esta clase, identifiquémonos con él: —Soy Jaime y hace 10 años asisto a esta clase. —Yo soy Juan, hace 5 años vengo a la Escuela Dominical. Y así uno por uno se identifican y en medio de ellos el nuevo creyente con sólo 5 días de nacido.

5.—Hermano Pastor: aquí le traigo a este amigo para que le hable del Señor, oré por él y le enseñé la palabra.

6.—Hermano Rafael, deseo hablar con usted en mi Oficina —le dice el pastor a un hermano de la congregación— este entra y comienza el diálogo, el pastor le llama la atención por varias fallas en su mayordomía, en su relación familiar y porque viene poco a los cultos, éste se enoja y exclama. —¡Pues mire pastor, si no le gusta mi forma de ser, deme carta de traslado para la Iglesia del Sur”.

7.—Esta es una Iglesia de 80 miembros, el pastor fue trasladado a otra ciudad y los hermanos quedaron muy tristes, uno de los que quedó como líder dice: —Hermanos tenemos que orar para que Dios nos envíe un buen pastor que nos ayude. Esa Iglesia tiene más de 40 años de fundada.

Estas realidades se replantearán al finalizar este estudio y de acuerdo a las verdades que analizaremos.

II. EL ESFUERZO POR CRECER.

1.—“Recuerda, por tanto, donde has caído y arrepiéntete”, Apoc. 2:5. En esta forma le habla el Señor a la Iglesia de Efeso y cualquiera de nosotros puede repetir los errores de la Iglesia de Efeso, ya que la historia es una repetición continua.

Como Iglesia debemos ser realistas y recono-

cer nuestro estancamiento espiritual y numérico no crecemos al ritmo que demanda nuestra era, pese a que contamos con un sinnúmero de recursos técnicos y un alto índice de "intelectualidad". Continuamente se hacen convenciones, congresos, talleres para discutir y ver la forma de hacer crecer la Iglesia en un mundo materialista e incrédulo y nada, en vez de crecer, vamos para atrás, como el cangrejo. ¿Por qué?

2.—El problema radica en que hemos caído en el error de los organismos internacionales como la ONU, la OEA, OTAN, etc., ¿qué todo lo resuelven con discusión y resoluciones! Un comité para esto, un técnico para aquello y ya está. Lo que más mata la vida y el crecimiento en la Iglesia es la mucha palabrería y la mucha metodología humana. Por un lado está la sabiduría humana y por otro el dogmatismo "denominacional" y en medio, una Iglesia de espaldas al mundo perdido, incapaz de sostener, criar y doctrinar un mundo incrédulo, en el caso de que éste se convirtiera.

3.—Sin embargo es tan sencillo entender el secreto del crecimiento, que quizás por eso, por lo simple y sencillo, es que estamos todos perdidos, pues en la biblia y en la iglesia primitiva encontramos las bases y las pautas para este crecimiento.

Los hombres han querido hacer las cosas lo mejor posible, con buena intención han tratado de sustituir el método apostólico por métodos más modernos y pedagógicos que tengan un mayor alcance, pues siempre queremos abarcar mucho y para ello creamos una burocracia espiritual metódica. Con buena intención queremos ayudar a Dios en su obra redentora. Pero no, Dios no necesita que le ayudemos con nuestras ideas y opiniones, lo que El espera y demanda de nosotros como siervos es una absoluta obediencia a su PALABRA, pues la obra al igual que la vida es de Dios y no podemos añadir un codo a nuestra estatura por más que nos afañemos (Lucas 12:25)

4.—La problemática ya expuesta nos debe llevar, como simples niños, a entender el doble crecimiento del cristiano. Lo llamo DOBLE CRECIMIENTO porque todo ser viviente crece en dos dimensiones: UNA: en su físico, capacidad, suficiencia para vivir. OTRA: en su relación al medio, a la familia, a la multiplicación, formación de otras vidas.

Como cristianos tenemos que crecer en Cristo, en una forma personal, aprendiendo a pensar, hablar y vivir como Jesucristo (1a. Juan2:6) y

después crecer en relación al propósito final: que es la transmisión de la vida que tengo a otros, procrear y multiplicarme para consolidar mi crecimiento. Así es que crecemos en relación a Dios (VERTICALMENTE) mediante la formación del discípulo para después transmitir a otro esa vida en mi relación personal con otros (HORIZONTAL) compartiendo, evangelizando y participando en el esfuerzo de la Iglesia.

5.—Queremos exponer en la forma más clara posible la sencilla verdad del crecimiento y para ello nos vamos a basar en la forma natural del mismo, usando el estilo comparativo o analógico entre lo natural y lo espiritual, pues uno siempre envuelve al otro. (1 Cor. 15:46). Me basaré más en mi experiencia personal que en la teología, claro está haciendo siempre hincapié en la enseñanza bíblica como base.

Para una mayor comprensión aclararé que los números son pensamientos dentro del mismo tema, y cuando lleven la letra A indica realidad física y la letra B la aplicación al campo de lo espiritual. Si el número no tiene letra esto significa que se están expresando ideas en sentido general.

III. ENGENDRAR Y CUIDAR A UN INFANTE.

1.—A. En casi todo lo que tiene vida existen dos factores determinantes que al combinarse producen el SER. En las plantas se necesita el factor tierra y la semilla, en la vida humana son el óvulo y el esperma.

El óvulo no puede producir vida si no es fecundado por un esperma y esto se logra mediante una relación íntima de dos que se entregan mutuamente. El óvulo, si es fértil, puede engendrar vida mediante la recepción del esperma, comenzándose así a formar lentamente la criatura. Una vez pasado el tiempo y hecha la criatura a su tamaño indicado vienen los dolores y después el parto, se escucha un grito, los pulmones del infante se llenan de aire y ya inicia su vida propia en el mundo. Es bueno aclarar que no todos los partos son normales, algunos tienen que ser inducidos otros requieren fórceps y algunos hasta cesárea para que el niño pueda nacer. También muchas veces las criaturas se malogran y ocurren abortos y también partos prematuros de niños que tienen que vivir por un tiempo con tratamiento especial en incubadoras.

1—B. Los seres humanos son como la tierra o el óvulo (Lc. 8:4-15) y la palabra de Dios es como la semilla o el esperma. Al predicar el evangelio el pecador está recibiendo una lluvia de semilla o esperma, esta entra a su mente y por el oír su

vida recibe el factor de vida (Rom. 10:14-15). Nuestro deber es dar el mensaje, el resto lo hará el Señor dentro de la persona. No todos lo reciben, pues no son óvulos fecundos, otros se malogran antes de nacer, y a algunos no le alcanza ninguno. Sin embargo en muchos entra el mensaje y lentamente se empieza a engendrar la fe, las bases para la nueva criatura ya están operando y empieza la persona a entrar lentamente en una relación íntima con Jesús, empieza a experimentar el quebrantamiento y arrepentimiento y de pronto "el grito" confiesa a Cristo como Señor de su vida y nace de nuevo.

Toda vida antes de manifestarse se incuba, así también la palabra de Dios se tiene que incubar dentro del que la recibe y casi siempre es normal, que el convertido desde el momento que recibió la palabra hasta el momento de confesar ha tenido un período de tiempo prudencial, suficiente para entender y sentir la obra del Espíritu, yo creo mucho en este tipo de conversión, en donde el pecador madura y después cae a los pies de Cristo. Algunos son difíciles, tienen problemas para nacer, quizás hay mucho temor o dudas o falta de seguridad y como el parto difícil, necesitan de ayuda. Otros se adelantan a la fecha, o sea nacen antes de tiempo, pero dan muchos problemas, pues actuaron muchas veces movidos por la emoción. Algunos se malogran al nacer y no duran mucho en la nueva vida. El nuevo convertido al confesar a Cristo recibe el Espíritu de vida y es hecho hijo de Dios como el aire en el niño al nacer. La vida del niño se expresa con ruido, grito, así como el nuevo convertido experimenta gozo y alegría en su experiencia y a veces va acompañada de manifestaciones emotivas.

2—A. Desde el momento que nace un niño comienza la crianza, pues el recién nacido depende totalmente de su madre para poder vivir la primera etapa de su vida. Sin embargo es bueno clarar que muchas madres paren hijos y los abandonan, por lo que son recogidos por alguien para criarlos o en último caso son llevados a un Orfanato. El niño que al nacer cuenta con padres cariñosos y concientes de su deber, se desenvolverá en su crecimiento mejor que aquellos que tienen la tristeza de vivir en un orfanato. Los padres deberán nutrir al niño con la leche de pecho o al faltar ésta, leche especial. Tiene que ser vigilado, nutrido, cargado y atendido totalmente por sus padres ya que no puede expresarse normalmente aunque usa su mecanismo de llanto y grito para indicar lo que quiere.

2—B. Desde el momento que una persona acepta a Cristo comienza la crianza espiritual y

debe depender para ello de alguien que lo cuide y enseñe, recordemos que Pablo se expresa diciéndole a los Corintios que él engendrará en el evangelio. (1 Cor. 4:15) vidas dentro de ellos. La etapa más importante en la vida cristiana está al principio, pues es cuando se pone el fundamento y se forma el carácter y es necesario que dependa de una persona para que le alimente, la cual le enseñará los rudimentos de la doctrina de Cristo (Hb. 6:1-3), que es la leche espiritual (Hb. 5:12; 1a. Cor. 3:2; 1a. Pedro 2:2) además de cuidarle y vigilarle, preparándole la "leche" de acuerdo a su capacidad y necesidad. Pero cuán triste es la realidad, la mayoría de las criaturas espirituales que nacen en Cristo no tienen padres, pues en nuestras campañas se paren muchas vidas, pero ¿Qué hacemos para criarlos? Estas campañas son verdaderos hospitales de maternidad, con la diferencia de que quedan abandonados y carecen de padres por lo que los llevamos a la Iglesia, la cual es el orfanatorio de todos ellos. Hoy yo me convierto, es un ejemplo, llego a la Iglesia y un hermano me enseña algo, otro otra cosa, el pastor pobrecito, es el director del Orfanato, no puede dividirse y se esfuerza para desde el púlpito darnos leche y así crecemos en esta forma anormal. Es como que a un tierno lo críen varias madres y cada cual le da una leche diferente ¿Qué ocurrirá?

El recién nacido en Cristo depende de aquel que lo tome para enseñarle, guiarle y llevarle al punto de alcanzar la estatura de Cristo, este se convierte en el maestro, el miembro inmediato al cual se sujeta; el punto de enlace en el cuerpo que es la iglesia y del cual recibirá no sólo la enseñanza sino también la ayuda y la comunión en todos los aspectos (1 Cor. 12:25-27). Es por ello que considero que sin esta relación personal de vida formando vida, no podremos crecer ni en espíritu ni en número. Todo nuevo convertido necesita, por fuerza, a alguien que lo enseñe (doctrina) lo anime (exhorte) lo corrija, lo socorra en los momentos de crisis, le de calor y se preocupe por él, no importe cómo le llamamos a esto, sea discipulado, conservación de vida, células, núcleos de formación, etc., el nombre no importa, lo que vale es la ejecución del concepto divino.

3—A. El crecimiento normal de un niño está determinado por dos factores: 1: La naturaleza; 2: la alimentación y el cuidado. Todo infante tiene su período de dentición, para caminar, hablar, etc. Los padres deben vigilar que la evolución del tierno esté dentro de las pautas lógicas del tiempo. Puede ocurrir el caso que tenga algún problema para hablar o se retarde al caminar debido a un susto, etc. sea lo que sea se debe ayudar a su-

perar ese atraso en la mejor forma, corrigiendo el daño en lo que sea posible. Pueden también aparecer anomalías en su crecimiento, enfermedades contagiosas o por descuido, como la desnutrición, etc.

Por más prodigiosa que sea una criatura, su crecimiento está estipulado por el creador y cualquier alteración en él mismo se puede considerar anormal, causando problemas o trastornos serios en el medio.

3-B. El nuevo convertido tiene que crecer en Cristo y aprender a vivir como cristiano en una forma lenta, según las leyes lógicas del crecimiento. El maestro, como un padre, cuidará que aprenda a hablar, andar y actuar como cristiano según vaya creciendo. Es absurdo esperar que a los pocos días la nueva criatura en Cristo hable y ande como "todo un cristiano" pues hay muchas cosas que aprenderá con el crecimiento, pues ha entrado a una nueva dimensión en su diario vivir. La función del maestro no es formar un niño prodigio, o sea predicadores y líderes en poco tiempo. Existen muchos fenómenos de estos por ahí, gente que por venir del mundo con títulos e intelecto son puestas a predicar al poco tiempo, sin que hubiesen crecido bajo un padre y una formación. La Biblia llama a los que son líderes sin crecer, "NEOFITOS" (1a. Tim. 3:6) o sea inexpertos en la palabra. Y es que no puede existir un crecimiento sin depender de otro y experimentar un trato personal de Dios a través de la Palabra.

El maestro o padre espiritual debe dejar a su discípulo crecer sano y sujeto. No se le debe dar responsabilidad hasta que haya alcanzado madurez, hasta que por el crecimiento sepa ejercer su discernimiento entre el bien y el mal, pues ya es fuerte, como alimento sólo, y ha dejado la etapa de niñería (Heb. 5:13-14). No importa los conocimientos humanos o teológicos que el nuevo convertido tenga al nacer, esto es obra de la naturaleza carnal pero no es base de la vida en Cristo, ya que el "conocimiento intelectual" de la palabra no da vida, sino el Espíritu y para nacer de nuevo tenemos que ser engendrados del agua y del espíritu a través de un trato personal de Dios por el cual adquirimos la nueva criatura que es la imagen de Cristo (Rom. 8:29) tenemos el ejemplo de Saulo, al convertirse, pese a sus muchos conocimientos, necesitó la ayuda de Ananías, después la de Bernabé y por tres años aprendió y creció entre los hermanos antes de ser un misionero o evangelista.

4-A. En la edad infantil notamos una serie de características muy típicas de la misma, es muy

inquieto y a la vez sensible y crédulo. Tiene muchos rasgos de egoísmo, celoso y caprichoso en sus relaciones humanas y desea siempre hacer o imponer lo que quiere, necesitando entonces la mano firme de los padres. Si a su hermanito le dan un caramelo rojo y el de él es verde, no importa que sean iguales en sabor, él siempre va a querer el del hermanito y va a pelear y llorar por ello. La etapa primera de la vida es la más crítica, pues los niños sufren cambios rápidos en su aspecto psicológico, veamos:

Del 1 al 3 años: etapa de capricho, egoísmo y celo.

Del 3 al 5 años: etapa de fantasía y curiosidad

Del 5 a 7 años: etapa de preguntas y observación.

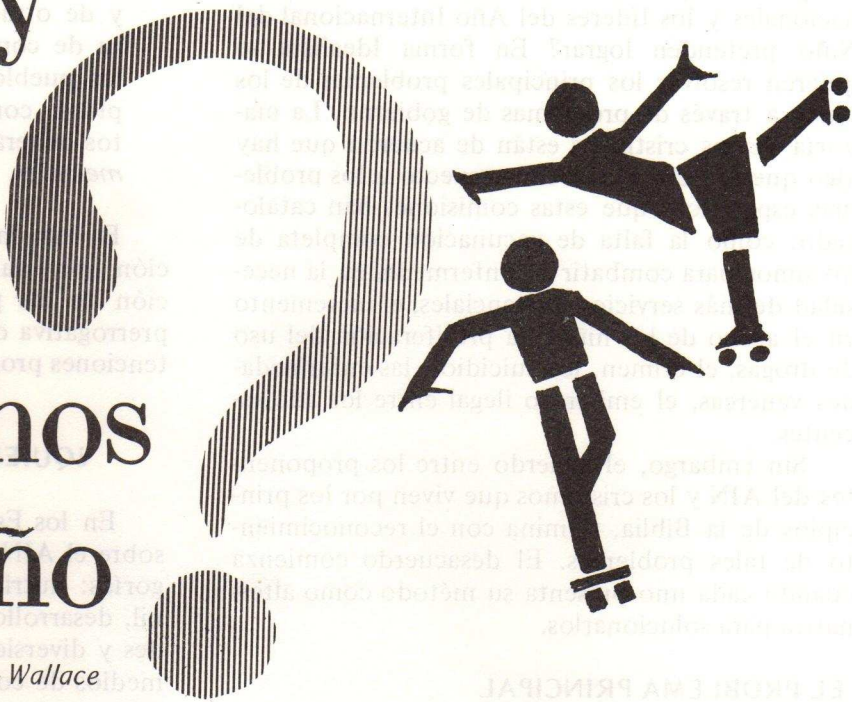
4-B. En el nuevo convertido encontramos la agresividad del primer amor (Ap. 2:4) ya que desea ganarse al mundo. No ve peligros, ni fracasos, todo lo ve hermoso y desea hacer mucho, todo lo cree y a todo se entrega en extremo pues es muy sensible. Tiende a ser muy celoso de lo que ha recibido y por ello fácilmente se enoja si no encuentra comprensión. Es por esa razón que el trabajo del maestro es arduo, pues tiene que controlar sus emociones, cuidarle su celo, detener su curiosidad y agresividad y tratar de enseñarlo a dominar muchas características típicas de la niñez. Es por eso que San Pablo compara la actitud del niño y el adulto en Cristo en el plano de que el niño todo lo hace espontáneamente, sin pensar, por emoción y capricho, pero al ser adulto uno piensa más y actúa más por convicción y principio (1 Cor. 13:11).

Se considera a un cristiano niño cuando conserva esas características típicas de la niñez que son: celos, peleas, caprichos, fantasía, etc. (1a. Cor. 3:1-6). La labor del "formador de vida" está en controlar los impulsos del nuevo convertido mediante la enseñanza y la autoridad impuesta. Debe vigilarle en sus relaciones con otros cristianos que lo pueden inducir a experiencias negativas que lo frustren o mal acostumbren, pues uno es siempre el reflejo del medio. (Continuará)

Mario E. Fumero es el director de Brigadas de Amor Cristiano con sede en Tegucigalpa, Honduras. El artículo que publicamos es nacido de sus muchos años de experiencia como pastor y líder en la obra del Señor.

Qué hay de malo en los derechos del niño

Por Alan Wallace



Alan Wallace se graduó *summa cum laude* de la Universidad de Auburn en 1974 con un título en Inglés. Cursó estudios adicionales en la Universidad de Florida y en 1976 se unió a la directiva de *New Wine*, como asistente del editor administrativo. El, su esposa Sandy y Nathan Joshua, su hijo, viven en Mobile, Alabama.

En 1976, la Asamblea General de las Naciones Unidas dio una resolución declarando a 1979 como el Año Internacional del Niño. De inmediato muchas naciones crearon comisiones para tratar con el asunto.

En vista de los crecientes problemas relacionados con los niños que se han venido suscitando en los últimos veinticinco años, uno pensaría que estas comisiones son realmente lo que se necesitaba. Sin embargo, muchos cristianos que han examinado de cerca a estas instituciones, sienten que es un atentado para extender la influencia del humanismo secular en nuestra sociedad, emasculando al mismo tiempo el cristianismo bíblico. ¿Cómo es que se puede llegar a una conclusión tan negativa de un programa que está diseñado específicamente para beneficiar a los niños? Esta es la pregunta que exploraremos en este artículo.

Para los que han visto los anuncios de la televisión en los que aparecen figuras del mundo de

los deportes y de la pantalla endosando estos programas, alguna de la información que sigue les sorprenderá. Después de todo, la mayoría de nosotros responderíamos con agrado a la idea de que hubo un Año Internacional del Niño, pensando en los lindos niños que hemos conocido y las sorprendentes cosas que hicieron. Sin duda, esta es la actitud de muchas de las personas que han trabajado a un nivel local para promover estas actividades. Disfrutan del reto que se les presenta reconociendo que muchos de esos niños tienen verdaderas necesidades que no están siendo suplidas.

No obstante, este sentimiento compasivo no está en armonía con las intenciones de los líderes de este programa. Veamos las declaraciones de Iain Guest en un artículo que apareció en el *Atlas World Press Review*:

Una cosa es cierta: el Año Internacional del Niño, *no será un evento sentimental*, para los que están involucrados. Será una oportunidad para mejorar la educación, cambiar la legislación y afectar a los gobiernos. "No podemos dejar esto en manos de las familias," dice Rigmor von Euler de Suecia. "*La legislación nacional* tiene que crear el clima para que la familia florezca." (Énfasis del articulista)

En vez de involucrarse ellos personalmente con individuos, lo que buscan es poner en práctica sus diseños por medio de las autoridades más

elevadas que conocen.

¿Qué es precisamente lo que las comisiones nacionales y los líderes del Año Internacional del Niño pretenden lograr? En forma Idealista se quieren resolver los principales problemas de los niños a través de programas de gobierno. La mayoría de los cristianos están de acuerdo que hay algo que se debe hacer con respecto a los problemas específicos que estas comisiones han catalogado; como la falta de vacunación completa de los niños para combatir las enfermedades, la necesidad de más servicios asistenciales, el incremento en el abuso de los niños, la proliferación del uso de drogas, el crimen, los suicidios, las enfermedades venéreas, el embarazo ilegal entre los adolescentes.

Sin embargo, el acuerdo entre los proponentes del AIN y los cristianos que viven por los principios de la Biblia, termina con el reconocimiento de tales problemas. El desacuerdo comienza cuando cada uno presenta su método como alternativa para solucionarlos.

EL PROBLEMA PRINCIPAL

Patricia Moore Harbour, la Directora Ejecutiva de una de estas comisiones ha dicho: "El Año Internacional del Niño es un *mandato de la humanidad* para que cada uno de nosotros actúe en beneficio de los niños."²

El problema básico de estas instituciones y de sus proponentes es que ellos ven su responsabilidad de ayudar a los niños como un mandato de la humanidad y no de Dios. Su enfoque en este asunto, así como en el de todos los otros problemas es humanístico: es el hombre valiéndose de sí mismo por que el futuro depende enteramente del esfuerzo de la humanidad. Para el humanista no hay autoridad superior que "un mandato de la humanidad."

El cristiano responde a una fuente superior de autoridad, no a la opinión popular o al bien común de la humanidad. Reconoce al Soberano Señor de toda la creación y él ha dicho: "Mío es el mundo y su plenitud" (Sal. 50:12). Nosotros, los que estamos conscientes de que fue "él quien nos hizo y no nosotros a nosotros mismos", no podemos estar de acuerdo con el humanismo, porque hemos visto la realidad de un poder superior en el mandato divino.

Si se examina el material que ha salido del AIN, aunque sea superficialmente, se encontrarán las marcas del humanismo por todas partes. Por ejemplo, en el décimo principio de la Declaración de los Derechos del Niño dictado por las Naciones Unidas en 1959, encontramos la siguiente declaración:

El niño será protegido de las prácticas que promuevan la *discriminación racial, religiosa* y de otras formas. Será criado en un espíritu de comprensión, tolerancia, amistad entre los pueblos, paz, *hermandad universal* y con plena conciencia de que su energía y talentos deberán ser *dedicados al servicio de sus semejantes*. (Énfasis del articulista)

Es esta la meta final del hombre, la cooperación universal entre sus semejantes para la solución de los problemas humanos? ¿O habrá una prerrogativa divina que superceda los deseos o intenciones propios del hombre?

¿QUIEN ES DUEÑO DE SUS HIJOS?

En los Estados Unidos, la Comisión Nacional sobre el AIN, ha dividido sus metas en siete categorías: nutrición, salud, educación, justicia juvenil, desarrollo individual, igualdad de oportunidades y diversidad cultural e impacto masivo por los medios de comunicación. Si bien es cierto que algunas de las metas en cada una de estas categorías necesitan ser logradas, no le corresponde al estado la responsabilidad de hacerlo. Este es el encargo que Dios ha dado a los padres como buenos administradores suyos.

El Salmo 127:3 dice: "He aquí, herencia de Jehová son los hijos; cosa de estima el fruto del vientre." *Todos los niños pertenecen al Señor —así como el mundo y su plenitud. No son de ningún gobierno o institución humana. ¡Son de Dios!*

Pero la responsabilidad de criarlos está claramente dada en las Escrituras a los padres: "Vosotros, padres. . . criadlos en la disciplina e instrucción del Señor" (Ef. 6:4). El Antiguo Testamento nos muestra la extensión de la disciplina de los padres en esos días. En Deuteronomio 21:18-21 el Señor instruye a Israel de la siguiente manera:

Si alguno tuviere un hijo contumaz y rebelde, que no obedeciere a la voz de su padre ni a la voz de su madre, y habiéndole castigado, no les obedeciere; entonces lo tomarán su padre y su madre, y lo sacarán ante los ancianos de su ciudad, y a la puerta del lugar donde viva; y dirán a los ancianos de la ciudad: Este nuestro hijo es contumaz y rebelde, no obedece a nuestra voz; es glotón y borracho. Entonces todos los hombres de su ciudad lo apedrearán, y morirá; así quitarás el mal de en medio de ti, y todo Israel oír y temerá.

Sin embargo, los puntos de vista del AIN

sobre la responsabilidad final y control de los niños es muy diferente. En un artículo en el *Journal of Social Issues*, Serena Stier, una promotora de los derechos del niño, dice:

Los intentos de extender los derechos legales de los niños, para que sean generalmente paralelos a los de los ciudadanos adultos, son confrontados con la *presunción de la importancia de la autonomía de los padres como algo bueno que debe preservarse* por el estado, siempre y cuando no se demuestre algún supeditante interés del estado que justifique la interferencia en la relación familiar. (Énfasis del articulista)³

Note primeramente que la autonomía de los padres se ve como una barrera en la expansión de los derechos del niño. Sin embargo, si el estado (dueño de los niños según el punto de vista humanista) tiene algún interés en un niño con el cual no cooperan sus padres, el estado justifica su interferencia con la relación familiar.

Un ejemplo concreto se dio en el fallo de la Corte Suprema de los Estados Unidos en 1973 en el caso *Paternidad Planeada vs. Danforth*, estipulado que los padres de una menor preñada no necesitan ser ni siquiera consultados con respecto a los derechos de su hija de abortar.

¿En qué otras situaciones podría intervenir el estado según la opinión de los proponentes del AIN? Una que ha ganado ya atención nacional en los Estados Unidos es la libertad de los padres de decidir donde serán educados sus hijos. En noviembre de 1975 el Estado de Ohio presentó cargos de negligencia contra tres familias por enviar a sus hijos a escuelas cristianas que funcionaban en su iglesia sin licencia del estado. Si bien el estado perdió el caso, el estatuto sobre el que se basaron los cargos hubiera permitido el traslado de los hijos del hogar y de la custodia de los padres si la corte hubiera dictado sentencia en favor del estado. Este es sólo un ejemplo de muchos intentos de interferencia del estado en la estructura y autoridad familiar establecida por la Biblia.

Otra situación es el intento de sacar a los niños de la custodia de sus padres porque estos han seguido la instrucción bíblica de aplicar castigo corporal en la corrección de sus hijos, alegando que los niños fueron abusados.

LAS METAS DEL AIN

Hay dos extremos en que caen los que apoyan el AIN en lo que se refiere a la solución de los problemas de la niñez. Uno favorece que haya más control del gobierno desde muy temprano en

el desarrollo humano, mientras que el otro está en total desacuerdo con este control. Sólo en una cosa están de acuerdo: que cualquier solución divina es impertinente.

Los que están a favor de más control declaran que la manera de ayudar a los niños es que el gobierno regule completamente el proceso de desarrollo del niño. Este grupo aboga por la asistencia obligatoria a las guarderías del gobierno y el control de todas las escuelas públicas.

Otra amenaza al derecho de los padres de criar a sus hijos a su manera es la creciente presión para el uso de técnicas de modificación del comportamiento en la enseñanza. Esta técnica se describe en el libro de B.F. Skinner titulado *Beyond Freedom and Dignity*. El método consiste en reglamentar estrictamente las experiencias de la niñez para que los psicólogos puedan "programar" las mentes de los niños hasta obtener casi absoluto control sobre lo que piensen, crean, acepten y rechacen.

El resultado final de un mayor involucramiento del gobierno en el proceso del desarrollo del niño desde muy temprana edad es que éste sería formado mayormente en el tipo de persona que el estado quiera producir.

En el otro extremo encontramos a los que apoyan la liberación total de los niños. Uno de los principales portavoces de esta posición es Richard Farson, un psicólogo, miembro de la facultad del Instituto de Psicología Humanística en San Francisco, California. En un artículo suyo que apareció en el *Times* de Los Angeles, Farson se declaró en favor de la eliminación del castigo corporal, y la educación obligatoria, en favor de que los niños voten, conduzcan automóviles, participen en actividades sexuales, manejen su dinero y que decidan dónde y con quién (si es con alguien) quieran vivir.

En su libro *Birthrights: A Bill of Rights for Children*, Farson entra en detalle para explicar sus opiniones con respecto a los derechos sexuales de los niños:

El derecho del niño a su libertad sexual no significa abogar por una forma en particular de sexualidad para adultos y niños. Lo que sí defiende es la libertad de los niños de conducir sus propias vidas sexuales sin más restricciones que las que tienen los adultos. Además, que toda actividad sexual sea discriminada para que la experimentación y los actos sexuales entre personas que estén de acuerdo sean disfrutados sin temor al castigo (p. 152, énfasis del articulista).

La implicación que hace Farson y todos los

que apoyan su opinión es que no hay aversión para la homosexualidad o cualquiera otra actividad prohibida en las Escrituras. En realidad, ellos no reconocen ninguna autoridad como absoluta excepto la voluntad y el deseo del individuo. Paralelo a este intento de eliminar la enseñanza de los sanos valores morales para los niños que tienen padres con un parecer tradicional hacia el sexo, está el movimiento entre las "parejas" homosexuales y lesbianas para valerse de la adopción o la inseminación artificial para alcanzar una mayor influencia en la sociedad y propagar su estilo de vida a través de sus hijos (vea *Newsweek*, Feb. 12, 1979, p. 61).

UN PLAN DE ATAQUE

Los cristianos necesitan reconocer primero el empuje general de los dos extremos de los defensores del AIN como una amenaza a su libertad de llevar a cabo las instrucciones de Dios de criar a sus hijos en la disciplina e instrucción del Señor. Esto se puede lograr compartiendo con otros creyentes y con sensibilidad la información que tenemos. Después pídale que oren.

Segundo, debemos recordar que a pesar de lo que digan los humanistas, nuestro Dios sigue siendo Soberano Señor del Universo. El nunca ha sido sorprendido por ninguna artimaña de Satanás y esta no es la excepción. Si bien la familia y los principios bíblicos para la crianza de los hijos están bajo ataque, Dios nos ha prometido en su palabra que la victoria final es suya. En Malaquías 5:4-6 él promete que "antes que venga el día de Jehová, grande y terrible, El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres."

En Isaías 49 el Señor asegura de nuevo a su pueblo:

Así dijo Jehová el Señor: He aquí yo tenderé mi mano a las naciones, y a los pueblos levantaré mi bandera; y traerán en brazos a tus hijos, y tus hijas serán traídas en hombros. Reyes serán tus ayos, y sus reinas tus nodrizas; con el rostro inclinado a tierra te adorarán, y lamerán el polvo de tus pies; y conocerás que yo soy Jehová, que no se avergonzarán los que esperan en mí.

Y tu pleito yo lo defenderé, y yo salvaré a tus hijos. (vss. 22-23, 25).

Cuando todo se haya dicho y hecho, podemos descansar confiadamente en la verdad de Dios

que dice que él hará justicia para Sí mismo, su palabra y su pueblo y lo salvará de cualquier esfuerzo del enemigo que intente posponer o impedir la plenitud de su Reino en la tierra.

Tercero, los cristianos necesitan reconocer la realidad de los problemas de los niños y hacer algo para solucionarlos. Si hay alguien que deba tener las respuestas a estas situaciones y necesidades, ese es el pueblo de Dios. A través de toda la Escritura vemos nuestra responsabilidad de hacer un impacto positivo y redentivo en la sociedad que nos rodea. En Israel, Dios ordenó a su pueblo a cuidar de los huérfanos y abandonados. Jesús advirtió las consecuencias que vendrían sobre los que ofendieran a uno de sus pequeñitos (Mt. 18:1-6). La iglesia primitiva tenía la reputación de recoger y cuidar de los niños abandonados, criándolos para que fueran instrumentos dinámicos del Espíritu de Dios.

Muchos de los problemas abordados por las comisiones establecidas en el Año Internacional del Niño no tienen probabilidades de solución con legislación o programas de gobierno, pero no hay ninguna razón práctica por la que los creyentes interesados no se adelanten significativamente para confrontarlos. Debemos asegurarnos primero que nuestros propios hijos reciban el amor, el cuidado y la instrucción que necesitan para que sean parte de la solución y no del problema. De allí podemos extendernos a la comunidad. Este acercamiento positivo no sólo está de acuerdo con nuestra responsabilidad bíblica de alcanzar en una forma práctica a la gente con necesidades, sino que sería un medio efectivo para el evangelismo y a la vez haría que la existencia del AIN fuera innecesaria y sin justificación.

El movimiento de la liberación del niño no es admisible para ninguno que acepte el mandato divino que hace a los padres responsables de la crianza de sus hijos. Sin embargo, en vez de reaccionar emocionalmente con retórica inflamatoria a sus amenazas, debemos verlo como un comentario patente de nuestro fracaso para influir en la sociedad. Entonces podremos aceptar el reto de hacer que nuestra fe opere y comprometernos con nuestra responsabilidad como administradores de la herencia que Dios nos ha dado y criar a nuestros hijos con justicia. ▾

Notas

1. *Atlas*, Marzo 1979, p. 46
 2. *American Education*, Abril 1979, cubierta.
 3. Vol. 34, No.2 (1978), p. 47
-

ENTREVISTA:

(Viene de la página 21)

VINO NUEVO:

¿Podrían decirnos en qué etapa del proceso se encuentran?

“Ya se terminó la traducción del Antiguo Testamento, pero ahora estamos en el proceso de la revisión, lectura crítica y sobre todo, con la salida de la Biblia de Kittel, con todos los datos de los manuscritos del Mar Muerto en hebreo, hemos creído bueno usar la mayor cantidad de documentos posibles para el trabajo. Una versión muy útil es la septuaginta, debido a su antigüedad.”

VINO NUEVO:

¿Qué razones motivan la adopción de un formato tan particular?

“El formato del Nuevo Testamento se ha diseñado para presentar al lector una página de aspecto agradable y un texto fácil de leer, que haga de la Biblia de Las Américas un tesoro devocional y un instrumento práctico de estudio. Ello explica la abundancia de referencias, de subtítulos y de notas marginales de aclaración de palabras o textos oscuros. Aquellas palabras que no aparecen en los originales, pero que son indispensables para completar el sentido del texto, aparecen en bastardilla. Las notas numeradas dentro de los versículos son aclaratorias y no contienen interpretaciones teológicas. Indican equivalencias, explicaciones, traducciones literales que en el texto serían ambiguas y otras posibles traducciones del mismo texto.

VINO NUEVO:

¿Cuáles son los principios que ustedes aplican en la traducción?

“Los traductores de la Biblia de las Américas se han valido de las investigaciones eruditas de documentos tales como la Biblia Hebraica de Kittel, el Nuevo Testamento griego tanto de Nestle como de las Sociedades Bíblicas Unidas, y léxicos y comentarios del hebreo y del griego.

VINO NUEVO

“En tiempos recientes se han descubierto muchas fuentes de información y documentos que iluminan el texto bíblico y aclaran muchos pasajes que son de difícil comprensión. Hasta la fecha se han descubierto unos cinco mil manuscritos o porciones de documentos, que comparados con aproximadamente un centenar que eran conocidos hasta mediados del siglo XVII, marcan una diferencia informativa considerable.

“Se han observado las reglas de la gramática española moderna en una dimensión continental contemporánea, usando en todo lo posible un estilo ágil y ameno, procurando mantener la más alta belleza literaria.”

VINO NUEVO:

Quisiéramos saber de sus planes para el futuro

“Actualmente se están llevando a cabo traducciones en: Hindi, chino mandarín y coreano. Como ustedes saben ya se han publicado las versiones en inglés, en japonés, y el Nuevo Testamento en chino mandarín.

“El Nuevo Testamento de la Biblia de las Américas, cuya primera edición fue publicada en 1974, ha sido cuidadosamente revisado y la nueva edición ya está en circulación. El evangelio según San Juan se ha publicado en considerable cantidad, y su distribución se lleva a cabo con entusiasmo y eficiencia. Ya se ha completado la traducción del Antiguo Testamento y varios lectores críticos están revisándolo. Se espera que la Biblia de las Américas en su totalidad esté en circulación para 1982.”

Para nosotros, en VINO NUEVO, fue un gusto compartir experiencias con los representantes de la Editorial Fundación Bíblica Lockman: señorita Kathy Fagan, Coordinadora del trabajo, con M.A. en literatura y lingüística en español y francés; Dr. Carlos Madrigal, costarricense, ex-profesor de la Universidad de Costa Rica y el Rev. Eduardo Hernández, cubano, pastor presbiteriano, profesor de griego del Seminario Unido de Cuba en Matanzas. Todos residentes en California.

La dirección de la Editorial Fundación: 1121 N. Kraemer Place/Anaheim, California 92806, U.S.A.

obediencia?



\$3.-

Pídalo a
LIFE CHANGERS by Bob Mumford

6301 Pembroke Road
Hollywood, Florida 33023
U.S.A.